

**Diseño de un modelo para la enseñanza del emprendimiento en comunidades vulnerables,  
caso del barrio San Francisco de la ciudad de Cartagena 2025**

Isabel Soto Baldiris Pacheco

Maria Elena Martinez Parra

Asesor

Amalio Segundo Otero Tapia

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela De Ciencias Administrativa Contables Económicas y De Negocios ECACEN

Maestría en Administración de Organizaciones.

2026

## Resumen

Esta investigación propone un Modelo de Proyección Social para la enseñanza del emprendimiento en el barrio San Francisco de Cartagena. La idea central gira en torno a un Modelo de Proyección Social concebido para robustecer destrezas gerenciales, ampliar el capital social y potenciar capacidades individuales; en ese cruce, la mejora de las condiciones de vida deja de ser un efecto colateral y pasa a ser un objetivo explícito, sostenido en el tiempo. El diseño metodológico no avanza en línea recta. Se opta por una investigación mixta de carácter secuencial explicativo. No se trata únicamente de un modelo operativo. Hay una arquitectura pedagógica deliberada: principios andragógicos y heurísticos conviven con el aprendizaje basado en proyectos y con una pedagogía crítica que desborda el aula. El modelo no promete soluciones abstractas, herramientas concretas gestión financiera, innovación social, y fortalecimiento del capital social que permiten reconfigurar trayectorias económicas precarias. El tránsito que se busca no es menor: de iniciativas de mera subsistencia hacia esquemas colaborativos con vocación de permanencia. La educación para el emprendimiento, entendida de este modo, deja de ser un componente accesorio. Se instala como un mecanismo de transformación social capaz de reconfigurar dinámicas comunitarias en contextos de vulnerabilidad, donde el desarrollo sostenible no puede pensarse al margen de las condiciones reales de quienes lo habitan.

**Palabras clave:** emprendimiento, proyección social, desarrollo sostenible, andragogía, capital social.

### **Abstract**

This study advances a Social Outreach Model for entrepreneurship education in the San Francisco neighborhood of Cartagena. At its core lies a deliberately structured framework aimed at strengthening managerial competencies, expanding social capital, and enhancing individual capabilities; within this convergence, the improvement of living conditions is no longer treated as a byproduct but rather as an explicit, sustained objective. The methodological design does not follow a linear trajectory. Instead, an explanatory sequential mixed-methods approach is adopted. The proposal extends beyond a merely operational construct. It rests on a carefully articulated pedagogical architecture in which andragogical and heutagogical principles intersect with project-based learning and a critical pedagogy that reaches beyond the confines of the classroom. Rather than offering abstract solutions, the model provides concrete instruments financial management, social innovation, and the strengthening of social capital capable of reshaping precarious economic pathways. The transition it seeks is substantive: from subsistence-driven initiatives to collaborative ventures with long-term viability.

Entrepreneurship education, understood in these terms, ceases to function as a peripheral component. It becomes a mechanism of social transformation, one that can reconfigure community dynamics in contexts of vulnerability, where sustainable development cannot be conceived independently of the lived realities of those who inhabit such environments.

***Keywords:*** entrepreneurship, social outreach, sustainable development, andragogy, social capital.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	8
Justificación .....	12
Objetivos .....	15
Marco Teórico.....	16
Marco Conceptual.....	27
Estado del Arte.....	32
Marco Contextual.....	39
Metodología.....	42
Necesidades Formativas Específicas en Emprendimiento, las Habilidades Gerenciales que Necesitan Fortalecerse y las Barreras Pedagógicas y Contextuales. ....	54
Componentes Pedagógicos y Curriculares del Modelo de Proyección Social .....	62
Modelo de Proyección Social para el Fortalecimiento del Emprendimiento Comunitario – Barrio San Francisco .....	65
Diseño Del Modelo .....	68
Validación del Modelo de Proyección Social mediante Juicio de Expertos Procedimiento de validación.....	73
Discusión.....	87
Conclusiones .....	90
Referencias Bibliográficas .....	92

Anexos.....97

### Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> <i>Clasificación de los Diferentes Tipos de Emprendimiento.</i> .....	25
<b>Figura 2</b> <i>Modelo Pedagógico_Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario</i> .....	69
<b>Figura 3</b> <i>Aplicación de la validación del modelo con un experto</i> .....	138
<b>Figura 4</b> <i>Aplicación de la validación del modelo con un experto</i> .....	138
<b>Figura 5</b> <i>Aplicación de la validación del modelo con un experto</i> .....	139
<b>Figura 6</b> <i>Aplicación de la validación del modelo con un experto</i> .....	139

### Lista de Tablas

<b>Tabla 1</b> <i>Matriz Diagnóstica de Necesidades Formativas, Habilidades y Barreras de los Habitantes del Barrio San Francisco</i> .....	56
<b>Tabla 2</b> <i>Matriz de Coherencia Curricular del Modelo Pedagógico–Curricular</i> .....	65
<b>Tabla 3</b> <i>Perfil Académico de los Expertos Participantes</i> .....	74
<b>Tabla 4</b> <i>Escala de Valoración</i> .....	76
<b>Tabla 5</b> <i>Resultados Promedio de la Evaluación por Dimensiones</i> .....	77
<b>Tabla 6</b> <i>Estrategias para el Desarrollo de Capital Social y Redes de Apoyo</i> .....	84

## Introducción

Uno de los problemas que continúa afectando a la ciudad de Cartagena es la pobreza, una realidad que impacta de forma directa a muchos de sus habitantes, quienes enfrentan dificultades socioeconómicas que limitan sus oportunidades de mejorar su calidad de vida. Esta situación no se da de manera aislada, sino que se ve reforzada por barreras persistentes en el acceso a educación de calidad, recursos económicos y empleos dignos, lo que termina reproduciendo ciclos de exclusión y subsistencia difíciles de romper. Según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en 2023 unas 124 000 personas en Cartagena vivían en situación de pobreza extrema, lo que representa el 13,1 % de la población local (DANE, citado en El Polideportivo, 2024).

Dentro de los sectores más afectados se encuentra el barrio San Francisco, una comunidad donde se evidencian problemáticas estructurales que, con el paso del tiempo, han deteriorado las condiciones de vida de sus habitantes. Ante este panorama, el emprendimiento surge como una alternativa estratégica para impulsar procesos de autonomía económica, dignificación y transformación social. Sin embargo, emprender en contextos de alta vulnerabilidad no es sencillo. Muchos emprendedores enfrentan obstáculos como la sobrecarga de responsabilidades especialmente en el caso de las mujeres, la falta de competencias gerenciales y la escasez de redes de apoyo o capital social, factores que dificultan la sostenibilidad de sus iniciativas.

En este tipo de entornos, el emprendimiento social adquiere una importancia particular, ya que no solo persigue beneficios económicos, sino que también busca generar impactos colectivos. A pesar de ello, su consolidación se ve limitada por la falta de financiamiento y el

escaso acompañamiento institucional, lo que reduce sus posibilidades de crecimiento y permanencia.

Frente a esta realidad, las universidades cumplen un papel clave a través de su función social. La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) debe asumirse como un compromiso activo con la transformación de los territorios y la inclusión de comunidades en situación de vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, la UNAD, mediante sus programas de desarrollo regional e inclusión, cuenta con capacidades institucionales que le permiten actuar como un agente de cambio dentro de estos contextos.

Considerando la situación del barrio San Francisco marcada por la pobreza, la informalidad y la limitada efectividad de enfoques asistencialistas, se hace necesario proponer un modelo que contribuya a corregir las deficiencias existentes en la enseñanza del emprendimiento dentro de comunidades vulnerables. No se trata solo de capacitar, sino de generar procesos que tengan continuidad y sentido práctico.

Este modelo plantea como objetivos principales:

- Fortalecer habilidades gerenciales en los emprendedores.
- Desarrollar capital social mediante el intercambio de experiencias, el acceso a recursos y la creación de oportunidades colectivas.
- Promover procesos de dignificación personal y económica.
- Facilitar procesos de formalización de manera gradual.
- Generar impactos sostenibles en el tiempo.

En este sentido, el modelo se proyecta como una intervención con enfoque transformador que permita superar la lógica de subsistencia y avanzar hacia prácticas más sostenibles. A su vez, refuerza el papel de la UNAD como actor estratégico en el desarrollo social del territorio.

## Planteamiento del Problema

En la gestión organizacional sobre todo cuando se mira desde lo local o regional hay una distancia incómoda que no termina de cerrarse. Lo que se escribe y lo que realmente ocurre no encajan del todo. En el papel, la planificación estratégica, el liderazgo o la eficiencia aparecen ordenados, casi impecables; ya en la práctica, todo se enreda. Surgen trabas que no estaban en el modelo: estructuras rígidas, hábitos arraigados, limitaciones operativas que desvían cualquier intento de aplicación fiel. No es simple desinterés. Más bien, la realidad con sus condiciones específicas termina imponiendo sus propias reglas.

Donde la institucionalidad flaquea, la gestión pierde su carácter estratégico sin hacer mucho ruido. Se vuelve reactiva. Día a día. Resolver lo urgente desplaza lo importante; los objetivos dejan de articularse y se dispersan; sostener la organización en el tiempo pasa a segundo plano. Decidir con base en información sólida no siempre es viable, y conectar metas con resultados medibles se vuelve una tarea incierta. De ahí emerge una dinámica frágil, persistente, difícil de desactivar.

Lo que escasea no son diagnósticos generales, sino miradas situadas. Entender cómo operan realmente estos procesos en su contexto, con sus tensiones sigue siendo la deuda. ¿Qué pesa más: la estructura, la cultura, las condiciones del entorno? ¿De qué manera se combinan esos factores y moldean el desempeño? Sin responder a eso con precisión, cualquier propuesta de fortalecimiento queda en el aire, genérica, desconectada de lo que ocurre todos los días.

La producción académica, en muchos casos, no logra salir de los marcos normativos. Repite esquemas que prometen validez universal, pero que no alcanzan a capturar la complejidad

concreta. De ahí la necesidad de ir más adentro: examinar procesos, reconocer factores críticos, observar sus efectos sobre la sostenibilidad y el desempeño. Solo a partir de evidencia construida desde esa cercanía es posible pensar en mejoras institucionales con sentido, y también en un avance real del conocimiento sobre gestión organizacional.

### **Formulación del Problema**

¿Cómo diseñar un Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento que contribuya a la dignificación de la vida y al desarrollo socioeconómico sostenible de los habitantes del barrio San Francisco de la ciudad de Cartagena en el año 2025?

### **Justificación**

Desde el punto de vista teórico, esta investigación aporta a la comprensión del emprendimiento cuando se desarrolla en escenarios de exclusión social, centrándose en realidades urbanas vulnerables como la del barrio San Francisco en Cartagena. En estos espacios las personas suelen construir estrategias de resiliencia para sostener sus proyectos, incluso a partir de percepciones positivas sobre sí mismas. Aun así, muchos emprendimientos no logran pasar del nivel de subsistencia debido a factores como la sobrecarga de roles y la ausencia de redes de apoyo, condiciones que limitan su crecimiento (Malagón Guerra & Pañellas Álvarez, 2024). El estudio no se queda únicamente en describir estas dificultades, sino que plantea una respuesta educativa concreta, mediante un modelo pedagógico pensado desde el territorio y orientado al fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas.

En relación con el emprendimiento social, la investigación adopta una visión que lo entiende como algo más que una actividad económica. Se plantea como una herramienta para enfrentar desigualdades estructurales y dinamizar procesos comunitarios. Desde esta perspectiva, “se profundiza en cómo la educación emprendedora puede ser un motor para el desarrollo local sostenible” (Parejo Rodríguez et al., 2021). Esta mirada se distancia de enfoques tradicionales centrados solo en la rentabilidad, priorizando el bienestar colectivo como eje del proceso.

Otro aporte se ubica en la pedagogía del emprendimiento desde una perspectiva andragógica. Se reconoce que los emprendedores adultos en contextos vulnerables aprenden desde experiencias previas, trayectorias personales y limitaciones educativas que influyen en su proceso formativo. Incorporar estos elementos permite construir estrategias más cercanas a su realidad, evitando enfoques estandarizados que pocas veces responden a sus necesidades.

En términos prácticos, el estudio tiene una relevancia directa tanto para la comunidad del barrio San Francisco como para la acción institucional de la UNAD. Cartagena ha registrado niveles altos de pobreza monetaria, que alcanzaron el 47.8 % en 2020 (DANE, 2022), una cifra que evidencia la necesidad de intervenir con propuestas que fortalezcan la capacidad productiva de las comunidades.

El modelo propuesto busca ofrecer herramientas útiles para quienes desarrollan negocios de subsistencia, con el propósito de mejorar ingresos y condiciones de vida. No se trata solo de enseñar técnicas, sino de fortalecer el tejido económico local mediante redes de apoyo, circulación interna de recursos y procesos de formalización que hagan sostenibles las iniciativas.

La propuesta también responde al interés de la UNAD por consolidar su proyección social. El proyecto “UNAD-VIDERZCAR552025” demuestra ese compromiso y brinda una base para construir un modelo replicable, capaz de adaptarse a otros territorios con problemáticas similares. El estudio propone superar enfoques asistencialistas que suelen ofrecer soluciones temporales. Como señalan Peraza de Aparicio et al. (2022), las políticas sociales pierden efectividad cuando no priorizan el desarrollo de capacidades. En ese sentido, la investigación plantea una alternativa que promueve autogestión y corresponsabilidad, buscando cambios más duraderos.

Desde lo metodológico, se opta por un diseño basado en la teoría fundamentada, adecuado para entornos dinámicos como el barrio San Francisco. Este enfoque facilita la construcción y ajuste de soluciones a partir de ciclos de análisis y validación, lo que permite que el modelo responda a la realidad del territorio.

El estudio combina técnicas cualitativas entrevistas, grupos focales, estudios de caso y diagnósticos participativos con información cuantitativa que ayude a medir avances e impactos. La participación de la comunidad será constante, favoreciendo la apropiación del proceso y la adaptación cultural del modelo.

También se tomarán como referencia los insumos obtenidos en la caracterización inicial del proyecto “El Emprendimiento Como Estrategia de Dignificación de Vida en Habitantes Del Barrio San Francisco...” (Ficha de proyecto UNAD-VIDERZCAR552025), ampliándolos con información específica del territorio que permita una intervención más precisa. Aunque se trata de un modelo propositivo, el diseño incluye criterios claros de evaluación mediante indicadores de proceso, resultado e impacto, lo cual garantiza no solo tenga valor académico, sino que genere efectos reales en la comunidad.

## Objetivos

### Objetivo General

Diseñar un Modelo de Proyección Social para la enseñanza del emprendimiento en el barrio San Francisco de Cartagena, que, a través del fortalecimiento de habilidades gerenciales y la promoción del capital social, contribuya a la dignificación de vida y el desarrollo socioeconómico sostenible de sus habitantes en el año 2025.

### Objetivos Específicos

Caracterizar las necesidades formativas específicas en emprendimiento, las habilidades gerenciales que necesitan fortalecerse y las barreras pedagógicas y contextuales de los habitantes del barrio San Francisco de Cartagena, considerando su perfil socioeconómico y educativo.

Proponer los componentes pedagógicos y curriculares del Modelo de Proyección Social y el diseño de metodologías de enseñanza-aprendizaje pertinentes y accesibles para en contextos de vulnerabilidad, inspiradas en enfoques andragógicos y de aprendizaje basado en proyectos.

Validar el modelo para la enseñanza del emprendimiento en comunidades vulnerables, a través de expertos en emprendimiento en Cartagena (Colombia).

Proponer estrategias para el desarrollo de capital social y redes de apoyo dentro del Modelo de Proyección Social, que fomenten la colaboración, el intercambio de conocimientos y experiencias entre los emprendedores, y faciliten la vinculación con recursos externos y actores clave para la sostenibilidad de sus iniciativas en el barrio San Francisco de cartagena.

## **Marco Teórico**

### **El papel de la Universidad en la Proyección Social y el Fomento del Emprendimiento**

Dentro de este escenario, las universidades cumplen un rol que va más allá de la formación académica. En Colombia, varias universidades han integrado los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sus acciones. Estas iniciativas parten de la participación comunitaria y buscan dejar capacidades instaladas en el territorio, lo que permite que los resultados se mantengan en el tiempo.

Desde esta perspectiva, el emprendimiento se convierte en una herramienta de transformación social. Las universidades no solo tienen la oportunidad de participar en estos procesos, también asumen una responsabilidad frente a las realidades que las rodean.

### **Ciclos de Pobreza y Trampas de la Pobreza**

En América Latina, la pobreza responde a dinámicas que superan lo económico inmediato. Existen países con condiciones iniciales similares que terminan mostrando trayectorias muy distintas. La CEPAL (2009) señala que “una característica esencial de las trampas de pobreza es que no son explicables por diferencias en los fundamentos de la economía. Países en condiciones similares pueden terminar teniendo desempeños económicos muy distintos si uno de ellos está sumido en un equilibrio subóptimo mientras que el otro no”. Esta idea permite entender que muchas desigualdades se sostienen por estructuras históricas difíciles de romper, y superarlas implica modificar esas condiciones de fondo, no solo buscar crecimiento económico.

También se plantea que la historia productiva de un territorio influye en sus posibilidades futuras. La CEPAL (2009) indica que “la evidencia pareciera ser en mayor parte consistente con la existencia de un fenómeno que llamaremos trampas de especialización, en el cual la

trayectoria de producción pasada de una economía incide sobre su capacidad de desarrollo en el largo plazo”. Esto sugiere que ciertas decisiones históricas pueden limitar la diversificación económica, afectando la generación de valor y la equidad.

Tello Cornejo, Enciso Gutiérrez, Contreras Soria y Martel-Carranza (2022) afirman que “la pobreza monetaria se ha concentrado en territorios con características específicas como, por ejemplo, zonas rurales, sierra o sierra rural durante 2007-2017”. Incluso la pobreza extrema muestra patrones similares. Los mismos autores advierten que “la literatura sobre las trampas territoriales de pobreza se ha concentrado en el análisis monetario y, por lo general, no ha tenido como objetivo explorar la heterogeneidad geográfica de los territorios” Esto ha limitado la comprensión de cómo se reproducen estas dinámicas. Incorporar dimensiones geográficas, institucionales e históricas permite entender mejor el fenómeno y diseñar intervenciones más ajustadas a cada territorio. El estudio de casos como el de Huánuco demuestra que la pobreza no es homogénea, sino el resultado de múltiples factores que se entrelazan y requieren respuestas diferenciadas.

### **Vulnerabilidad Social y Exclusión**

Bauman explicaba que en esta etapa de modernidad líquida muchas de las estructuras que antes daban estabilidad a las personas se han ido debilitando. Las relaciones con el entorno son más cambiantes y eso genera una sensación constante de incertidumbre. Desde esta perspectiva, la vulnerabilidad ya no puede verse como algo que afecta únicamente a grupos específicos, sino como una condición que cada vez se hace más visible en la vida cotidiana. En ese sentido, Longás Mayayo et al. (2023) plantean que “la vulnerabilidad social supone la probabilidad de estar expuesto a un riesgo, incertidumbre, indefensión, expectativas de futuro frágiles, falta de estrategias, inseguridad, precariedad, miedo, inestabilidad, falta de apoyo o relaciones sociales

débiles, , entre otros” Esto permite entender que no se trata solo de carencias económicas, sino de una acumulación de factores que limitan la capacidad de adaptación y sostenimiento de las personas. Esa fragilidad tampoco se presenta de la misma forma en todos los casos. Depende del territorio, de la etapa de vida y de trayectorias marcadas por desigualdades que muchas veces vienen desde el origen.

Aunque el concepto de vulnerabilidad ha sido ampliamente trabajado, todavía existen dificultades en su medición y en la manera como se interpreta. Los mismos autores señalan que “en la práctica se constatan diferencias de lenguaje entre profesionales, gran diversidad de instrumentos según territorios y un uso de herramientas de diagnóstico social dependientes de la subjetividad del profesional” (Longás Mayayo et al., 2023). Esto complica la comparación de datos y la formulación de políticas coherentes. También se observa que el término vulnerabilidad no siempre cuenta con un marco común que oriente las intervenciones sociales. Subirats (2004, citado por Longás Mayayo et al., 2023) describe la exclusión como “una situación concreta, fruto de un proceso dinámico de acumulación, superposición y/o combinación de diversos factores de desventaja o vulnerabilidad social”. Esta definición deja claro que no es un estado fijo, sino un proceso que puede cambiar según las oportunidades disponibles, el apoyo institucional o el contexto territorial.

### **Exclusión Social y Acceso a Oportunidades**

La exclusión social se ha convertido en una categoría clave para analizar las desigualdades actuales, porque ofrece una mirada más amplia que la simple falta de ingresos. Como señala Camacho (2014) este enfoque “explica mejor los profundos cambios que afectan al desarrollo social, pues intenta superar una visión excesivamente reduccionista centrada en la carencia o insuficiencia de ingresos”. Hablar de exclusión implica considerar el acceso a

derechos, servicios y espacios de participación, elementos que influyen directamente en la integración social.

La exclusión también se manifiesta cuando se debilitan los vínculos con la comunidad. Subirats (2004, citado en Camacho, 2014) la define como “una situación concreta, resultado de un proceso creciente de desconexión, de pérdida de vínculos personales y sociales, que hacen que le sea muy difícil a una persona o a un colectivo el acceso a las oportunidades y recursos de que dispone la propia sociedad”. No se trata solo de limitaciones económicas. Es un proceso que afecta la posibilidad de participar plenamente en la vida social.

Se trata de un fenómeno complejo que impacta tanto a nivel individual como colectivo. Las brechas aparecen en el empleo, la educación y la participación ciudadana, reflejando cómo la organización social influye en las oportunidades disponibles. Morales (2021) retomando distintos autores, señala que “se trata de un enfoque centrado en resaltar el impacto de las desigualdades sociales y económicas, unido a las disparidades en cuanto a la participación, el acceso al poder y la condición ciudadana” (Rodgers, Gore & Figueiredo, 1995; Menjívar & Feliciani, 1995; Soriano, 2001; Arriba, 2002; Subirats, 2004; Tezanos, 2008, citado por Morales, 2021). Esta perspectiva muestra que las desigualdades no son aisladas, sino que responden a estructuras que condicionan la vida social.

El carácter multidimensional de la exclusión hace que distintas formas de vulnerabilidad se acumulen. Una persona puede enfrentar barreras educativas y, al mismo tiempo, dificultades en el acceso a salud o empleo. Tortajada (2002) explica que “se reconoce, asimismo, la mediación de mecanismos institucionales que actúan como extensión de las condiciones macro, y que son los escenarios donde se concretan y (re)producen las limitaciones en el acceso a las oportunidades”. Estas limitaciones no surgen únicamente de decisiones individuales. Están

vinculadas a estructuras sociales que perpetúan desigualdades y restringen las posibilidades reales de desarrollo.

### **La Pobreza en Cartagena**

Cartagena es una ciudad que combina crecimiento industrial y un turismo fuerte, pero esa dinámica no se traduce de manera uniforme en bienestar para todos. La pobreza sigue siendo una realidad visible en muchos sectores, lo que deja ver una brecha importante entre el desarrollo económico y las oportunidades reales de la población. Guzmán (2021) señala que “en Cartagena el 34,3% de la población (359 123 personas) se encontraban por debajo de la línea de pobreza (\$324 674 por mes), debido a que sus ingresos mensuales mínimos no les alcanzan para adquirir vivienda, acceder a los servicios públicos, transporte y alimentación.” un dato que muestra que una parte significativa de los habitantes no logra cubrir necesidades básicas como alimentación, transporte o vivienda, el crecimiento del territorio, entonces, no garantiza que sus beneficios lleguen de forma equitativa.

La distribución de la pobreza tampoco es homogénea. Existen zonas donde esta condición se concentra con mayor intensidad. Guzmán (2021) advierte que de los 148 barrios clasificados en estratos 1 y 2, cincuenta presentan los niveles más altos de necesidades básicas insatisfechas. Esto indica que la pobreza se agrupa territorialmente, generando focos de exclusión difíciles de revertir. La situación es más crítica en la zona insular y en asentamientos como la Ciénaga de la Virgen o la Loma de Albornoz, espacios donde el acceso limitado a servicios básicos refuerza la marginación social y reduce las posibilidades de mejora.

### **Incidencia y Profundidad de la Pobreza en Cartagena**

El comportamiento de la pobreza en Cartagena muestra un deterioro marcado durante 2020. Oviedo (2022) indica que “la línea de pobreza monetaria per cápita en Cartagena para

2020 fue \$360.187; en el caso de un hogar de cuatro personas fue \$1.440.748” y que “la línea de pobreza monetaria extrema per cápita en Cartagena para 2020 fue \$147.600; en el caso de un hogar de cuatro personas fue \$590.400”. Estos valores representan los ingresos mínimos necesarios para superar la pobreza y la pobreza extrema, lo que sirve como referencia para entender el alcance del problema en términos concretos.

Ese mismo año se registró un aumento significativo en la incidencia de pobreza monetaria. Según Oviedo (2022) la incidencia de pobreza monetaria en Cartagena fue de 52,7 %, frente a un 46,0 % en 2019. El salto es considerable y refleja el impacto de la crisis sanitaria y económica sobre los hogares. No se trata solo de un cambio porcentual, sino de un deterioro que afectó directamente la estabilidad de miles de familias.

El crecimiento en el número de personas en condición de pobreza refuerza esta lectura. El informe citado señala que Cartagena pasó de 345.304 en 2019 a 486.166 en 2020, lo que representa 140.862 personas adicionales en esta situación (Oviedo, 2022). Esta variación ubica a la ciudad entre las de mayor incremento absoluto a nivel nacional. La pobreza monetaria extrema siguió una tendencia similar.

### **Enfoques de Desarrollo Comunitario Frente a la Pobreza**

Desde la psicología comunitaria se plantea que los cambios sociales no ocurren solo por intervenciones externas, sino por la participación activa de quienes viven esas realidades. Como señalan Montenegro Martínez, (citado por 2004, Rodríguez et al. 2022) “la transformación de situaciones sociales problemáticas requiere de la reflexión y actividad de los miembros de las comunidades”. Esto implica reconocer que los problemas no se definen de manera aislada, sino dentro del grupo, que es donde se identifican causas y posibles soluciones. Por eso, ideas como

la participación comunitaria y el sentido de comunidad no son conceptos abstractos, sino herramientas reales para enfrentar situaciones como la pobreza.

El desarrollo comunitario también invita a mirar cómo las creencias sobre la pobreza influyen en la forma en que las personas se relacionan con su entorno. Putnam, 2000; Wandersman y Florin, (2000, citado por Rodríguez et al. (2022) explican que “la participación ciudadana se presenta como un mecanismo que refuerza la cohesión social y la unión de comunidades, puesto que disponer de procesos participativos es un instrumento efectivo para fortalecer la eficacia personal, colectiva y política”. Lo interesante es que la investigación muestra que la participación funciona como un puente entre la manera en que se entiende la pobreza y el sentido de pertenencia a la comunidad. Cuando las personas reconocen que la pobreza tiene causas estructurales, tienden a involucrarse más, y ese involucramiento fortalece el vínculo comunitario. No se trata solo de comprender el problema, sino de actuar a partir de esa comprensión.

A partir de esto, los autores proponen que las iniciativas de desarrollo comunitario incluyan espacios donde las comunidades puedan reflexionar sobre las causas de la pobreza y organizar acciones colectivas. Rodríguez et al. (2022) sostienen que las atribuciones de pobreza fácticas tendrán un mayor efecto en el sentido de comunidad y participación, lo que sugiere que entender la dimensión estructural de la pobreza puede motivar una mayor implicación social. En otras palabras, la forma en que se interpreta el problema influye directamente en la voluntad de transformarlo.

### **Crítica a los Enfoques Asistencialistas**

Hablar de políticas públicas y desarrollo comunitario implica reconocer que existen distintas maneras de intervenir en lo social. El trabajo de Da Silva Villar, Puga y Torralbo (2023)

presenta varios paradigmas que ayudan a entender cómo los Estados responden a problemáticas como la pobreza, la desigualdad o la vejez. Aunque el artículo se centra en esta última, sus reflexiones se pueden extender a otros ámbitos del desarrollo social.

Las autoras identifican cuatro paradigmas principales: el asistencialista, el envejecimiento activo, el enfoque de derechos humanos y el enfoque de género. Ellas mismas aclaran que “preferimos el término paradigmas porque se trata de un grupo de supuestos que constituyen marcos referenciales para la interpretación de una realidad en específico y la posible elaboración de intervenciones sobre ella” (Da Silva Villar et al., 2023). Esta clasificación permite entender que las políticas públicas responden a visiones particulares sobre cómo deben abordarse los problemas sociales.

El paradigma asistencialista fue bastante común en América Latina, especialmente en contextos donde la intervención estatal se limitaba a garantizar condiciones mínimas de subsistencia a ciertos grupos. Su alcance es reducido porque atiende emergencias inmediatas, pero no modifica las estructuras que producen pobreza o exclusión. Es una respuesta necesaria en algunos momentos, aunque insuficiente cuando se busca un cambio sostenido.

El enfoque de derechos humanos plantea una lógica distinta: las políticas no deben verse como favores o ayudas temporales, sino como garantías que el Estado debe cumplir. Un ejemplo es la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, que “tiene fuerza de ley regional, es decir, obliga a los Estados que la firmen a cumplir con sus normativas” (Da Silva Villar et al., 2023). Este enfoque pone en el centro la dignidad de las personas, reconociéndolas como sujetos de derechos y no solo como población vulnerable.

El enfoque de género añade otra capa de análisis. Las autoras advierten que “las desigualdades de clase están profundamente articuladas con las de género”, sobre todo en países

donde el bienestar social recae en gran medida sobre las familias, y particularmente sobre las mujeres (Da Silva Villar et al., 2023). Esto muestra que muchos procesos de desarrollo siguen dependiendo de trabajo no remunerado que suele pasar desapercibido. También se subraya que América Latina es diversa, con trayectorias económicas y sociales distintas. De ahí que se afirme que “la vejez acumula las desigualdades vividas durante la vida” (Da Silva Villar et al., 2023), una idea que puede ampliarse a otros problemas sociales donde las brechas se van profundizando con el tiempo.

### **Definiciones Clásicas y Contemporáneas de Emprendimiento**

Aunque el término emprendimiento suene moderno, la idea existe desde hace mucho tiempo. Otero Tapia et al. (2025) mencionan que “La evolución de la palabra emprendimiento se ha evidenciado en que después de que Cantillon ofreció la primera conceptualización de que es emprendedor, y que lo definió como “un individuo que asume riesgos en condiciones de incertidumbre”.

Definiciones más recientes ayudan a entender cómo se interpreta hoy el emprendimiento. Kundel (1991, citado en Otero Tapia et al., 2025) lo describe como “la gestión del cambio radical y discontinuo, o renovación estratégica”. Esto sugiere que no todo emprendimiento implica empezar de cero, muchas veces consiste en transformar lo existente. Stevenson (2000, citado en Otero Tapia et al., 2025) lo define como “perseguir una oportunidad más allá de los recursos que se controlen en la actualidad”. Esta idea conecta con la realidad de muchos emprendedores que inician con recursos limitados, pero con una visión clara de lo que quieren lograr.

Hablar de emprendimiento también implica reconocer su evolución histórica. Castelo et al. (2017) señalan que “la primera definición como tal se da en el año 1732 [...] la persona que

emprende y se determina a hacer y ejecutar, con resolución y empeño, alguna operación considerable y ardua”. Más adelante, Cantillon (1755, citado por Castelo et al. 2017) definió como “el agente que compra los medios de producción a cierto precio y los combina en forma ordenada para obtener de allí un nuevo producto”. Desde esos planteamientos ya se entendía que emprender supone asumir riesgos y tomar decisiones estratégicas.

Con el paso del tiempo estas ideas se ampliaron. Schumpeter, citado en Castelo et al. (2017), sostenía que “la función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción”, dándole al emprendimiento un rol transformador dentro de la economía. En enfoques actuales, se entiende como “cualquier intento de creación de nuevos negocios o empresas [...] por un individuo, un equipo de individuos, o un negocio establecido” (GEM, citado en Castelo et al., 2017). Esto muestra que hoy emprender adopta múltiples formas, siempre ligadas a la innovación, el riesgo y la intención de generar valor.

### **Tipologías de Emprendimiento: Emprendimiento por Necesidad vs. por Oportunidad; Emprendimiento Individual vs. Colectivo.**

#### **Figura 1.**

*Clasificación de los Diferentes Tipos de Emprendimiento.*



*Fuente.* Otero Tapia et al., 2025.

Existen varios tipos de emprendimiento y cada uno se ajusta a lo que la persona quiera desarrollar, a sus habilidades y también al contexto en el que se encuentra. No todos parten del mismo punto ni buscan lo mismo. Por ejemplo, “los emprendimientos pequeños son aquellos cuyos proyectos cuentan con uno o dos socios” y, por lo general, “el capital de inversión inicial es muy limitado” (Otero Tapia et al., 2025). Son iniciativas que nacen con recursos reducidos y expectativas moderadas, aunque eso no significa que no puedan crecer.

También está el emprendimiento escalable, que suele iniciar de forma sencilla pero tiene la posibilidad de expandirse. Puede pasar de negocio local a ecommerce y llegar a posicionarse en su sector. En otra línea aparecen los emprendimientos grandes, que se proyectan como “Empresas capaces de liderar el mercado a través de la innovación constante” (Otero Tapia et al., 2025). Aunque las metas cambian según el tipo, en el fondo todos comienzan con una idea que busca convertirse en algo real.

Hay clasificaciones que no se enfocan tanto en el tamaño, sino en la intención del proyecto. Los emprendimientos sociales son aquellos que tienen como finalidad impactar positivamente al mundo” y suelen dirigirse a temas como educación, salud o medio ambiente. También se encuentra el emprendimiento innovador, que basa su desarrollo en la investigación del mercado, mientras que el oportunista responde a necesidades puntuales, como ocurrió con los tapabocas personalizados en ciertos momentos. No todos los proyectos buscan innovar desde cero. Existen casos de imitación, como las franquicias, lo que se conoce como “emprendimiento de reflejo o imitación” (Otero Tapia et al., 2025). Al final, lo que une a estos enfoques es que nacen para cubrir alguna necesidad concreta.

## Marco Conceptual

### Concepto de Emprendimiento

El emprendimiento muchas veces se entiende como empezar un negocio desde cero, pero en realidad va más allá de eso. También puede verse como mejorar lo que ya existe o hacerlo crecer. Cueva (2007 citado por Cortés, 2024) lo explica cuando señala que “el emprendimiento es la actividad que involucra el proceso de creación de nuevas empresas, el repotenciamiento de las actuales y la expansión de las firmas en los mercados globales”. Esto deja claro que emprender no siempre significa arrancar desde la nada. A veces se trata de reconocer el potencial de algo que ya está funcionando y llevarlo más lejos. En ese proceso la economía se dinamiza, se generan empleos y se abren espacios para pensar de forma distinta.

Tampoco se puede ver el emprendimiento como algo que aparece solo por tener una buena idea. Detrás hay análisis, contexto y decisiones. Marvez (2011, citado por Cortés, 2024) menciona que “el emprendimiento desde la perspectiva académica debe buscar entender, explicar, cómo las oportunidades, que crean futuros bienes y servicios, son descubiertas, creadas y explotadas y por quién”. Esto muestra que emprender implica saber observar el entorno, identificar necesidades y actuar con criterio. No es cuestión de suerte, sino de preparación y lectura del contexto. Reconocer qué factores impulsan o frenan un proyecto resulta clave para que una idea realmente pueda desarrollarse.

Cuando se habla de emprendimiento también hay que entender que su impacto no se queda solo en la creación de empresas. Tiene relación con el desarrollo económico, la innovación y hasta con la inclusión social. Alex Cabello Ayzama & Santiago Ignacio Gallardo Castro (2025) señala que no solo es hacer referencia a la resolución de problemas del consumidor y la satisfacción de necesidades del mercado, sino también, es reconocer su aporte en la creación de

empleos. Esto indica que emprender influye en distintas áreas de la sociedad. No es un fenómeno únicamente financiero, también transforma dinámicas sociales y oportunidades.

Varios autores han relacionado el crecimiento económico con la acción de los emprendedores. Schumpeter (citado por Avila, 2021) afirmaba que “las acciones empresariales son el mecanismo principal en el proceso de desarrollo económico”. En otras palabras, la economía se mueve cuando existen personas dispuestas a innovar y asumir riesgos. Por eso el emprendimiento se estudia tanto en la academia, ya que permite entender cómo se toman decisiones, qué efectos generan y de qué manera influyen en la sociedad.

La innovación es un elemento que no se puede separar del emprendimiento. Desde la mirada de Schumpeter, retomada por Sánchez (2025), este enfoque “va más allá de establecer y gestionar negocios, yendo más por un sistema empresarial dinámico y creativo”. El emprendedor no solo crea algo, también transforma la forma en que se hacen las cosas. Sánchez (2025) agrega que “la innovación es crucial para el crecimiento empresarial y económico (Schumpeter, 1934)” lo que deja ver que repetir modelos no siempre es suficiente. Adaptarse, experimentar y detectar oportunidades marca la diferencia.

También es importante mirar el emprendimiento dentro de un entorno. No ocurre de manera aislada. Sánchez (2025) plantea que “convertir a las universidades en ecosistemas emprendedores es clave para impulsar la innovación y el emprendimiento”. Esto significa que el apoyo institucional, el acceso al conocimiento y las redes de colaboración influyen bastante. Un emprendedor se forma en un contexto que le permita probar ideas, equivocarse y volver a intentar.

## **Emprendimiento de Subsistencia**

Los emprendimientos de subsistencia aparecen con frecuencia en contextos donde conseguir empleo estable es complicado. Muchas personas recurren a ellos como una forma de sostenerse económicamente. Segura, Vásquez, & Niño (2020) explican que este tipo de emprendimiento funciona más como una estrategia de supervivencia individual o familiar que como un proyecto pensado para crecer. Son negocios que surgen por necesidad. Quien los inicia no siempre lo hace por vocación empresarial, y en varios casos sin formación ni capital suficiente.

Estas iniciativas también enfrentan límites que van más allá del esfuerzo personal. Los autores señalan que no suelen generar acumulación sostenida ni aportan de manera significativa al desarrollo productivo. Sirven para resistir el día a día, pero no garantizan mejoras duraderas en la calidad de vida. Con frecuencia permanecen en la informalidad, lo que reduce las posibilidades de consolidarse como empresas estables.

Se puede decir que los emprendimientos de subsistencia no nacen de una planificación estratégica ni de procesos de innovación. Son respuestas directas a escenarios de pobreza, desempleo y exclusión económica. Muchas veces operan como autoempleo informal que apenas permite cubrir gastos básicos como alimentación o vivienda. Calderón et al. (2022) señalan que estas iniciativas están marcadas por bajos niveles de escolaridad, ingresos limitados y poca innovación, junto con cierta desconfianza hacia el conocimiento técnico o los programas estatales. Esto explica por qué algunos trabajadores informales no ven utilidad en capacitarse o formalizarse.

Calderón et al. (2022) también indican que una parte importante de estas actividades es realizada por personas con largos años en el comercio informal, quienes trabajan en condiciones

inestables y sin apoyo constante. Aunque algunas políticas públicas los reconocen como emprendimientos, su impacto económico suele ser reducido, ya que funcionan más como soluciones individuales frente a una crisis laboral. Muchos de estos trabajadores quisieran cambiar de actividad, pero las condiciones del entorno no siempre lo permiten. En ese escenario, la informalidad deja de ser una elección y se convierte en la única vía para sostenerse.

### ***Pobreza Monetaria y Multidimensional***

La pobreza no puede verse solo como la falta de ingresos. Es una condición que atraviesa la vida de las personas y el entorno en el que viven. Muchas veces se mide desde lo monetario, por ejemplo, si alguien tiene ingresos suficientes para cubrir una canasta básica, pero eso no garantiza que su calidad de vida sea adecuada. En Colombia, el DANE establece que “En 2024, la línea de pobreza a nivel nacional fue de \$460.198” esta cifra sirve como referencia, aunque no explica por completo lo que ocurre en la realidad cotidiana.

Por eso ha ganado importancia el enfoque de pobreza multidimensional, que amplía la mirada. No se trata solo de cuánto dinero entra al hogar, sino de si existen condiciones mínimas en salud, educación, empleo, vivienda y servicios públicos. Todos esos elementos influyen directamente en las oportunidades que tiene una persona. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) “en 2022, la pobreza multidimensional en el país fue del 12,9%, 3,1 puntos porcentuales menos que en 2021 (16,0%)” (DANE, 2023) Esa diferencia muestra que las desigualdades siguen presentes y afectan con mayor intensidad a ciertos territorios.

### **Emprendimiento: Definiciones Clásicas y Contemporáneas**

El emprendimiento es un concepto que ha cambiado bastante con el tiempo, en sus primeras formulaciones, Joseph Schumpeter (1934) describía al emprendedor como un agente

que rompe esquemas, introduce innovaciones y dinamiza la economía. Desde esa mirada, emprender estaba muy ligado al crecimiento productivo y a la competencia.

Hoy el panorama es más amplio, sobre todo cuando se habla de territorios marcados por la exclusión social. Aparece el emprendimiento social, que no se enfoca únicamente en la rentabilidad, su interés también está en generar beneficios colectivos, resolver problemas concretos y fortalecer lo comunitario. (Parejo Rodríguez, Zapata Morán, & Miranda Fernández, 2025). Se trata de iniciativas que buscan sostenibilidad, impacto social y mejores condiciones de vida y en muchos contextos, emprender significa resistir, adaptarse y encontrar caminos para dignificar la vida cotidiana.

### Estado del Arte

Urbina y Rodríguez 2023, en su artículo publicado el cual tiene como título: “Emprendimiento e Innovación Educativa: Modelos de Negocios Circulares Sostenibles en Educación” el cual tuvo como objetivo “realizar una reflexión sobre la enseñanza del emprendimiento y la gestión de la innovación educativa y su aporte en la generación de modelos de negocios circulares sostenibles enfocados en la educación”, en este proceso se realizó una revisión de literatura para construir un marco teórico acerca de conceptos importantes para la investigación como lo fueron; innovación educativa, sostenibilidad, economía circular, emprendimiento, modelo de negocio, todos en el contexto de la educación en Ecuador. La metodología utilizada en el desarrollo de esta investigación fue la de revisión bibliográfica, luego un grupo de expertos utilizando la técnica de *Design Thinking*, esto con el fin de fomentar el espíritu emprendedor y fortalecer las habilidades blandas y las competencias para el desarrollo del emprendimiento, esto mediante la creación de modelos de negocio sostenibles, los cuales se fortalecieron con la ayuda de expertos que ayudaron en la reflexión de los horizontes de aprendizaje y las aplicaciones de los modelos desarrollados.

Este trabajo realizado por Urbina y Rodríguez 2023, aporta de manera significativa a la presente investigación ya que enfatiza en la importancia que debe haber en la articulación entre la formación, el desarrollo de competencias y la sostenibilidad, además recalca en que la formación del pensamiento crítico y las competencias para la innovación en el emprendimiento debe integrar las dimensiones de la responsabilidad social empresarial, también es importante mencionar que el presente artículo destaca la importancia de incorporar en el modelo el uso de la metodología de aprendizaje basado en problemas para fortalecer la relación entre la realidad del territorio y el aprendizaje o formación.

Este estudio también destaca la formación en habilidades blandas, lo que ayuda a identificar y fortalecer el perfil psicológico del emprendedor, lo cual es uno de los pilares del modelo a construir en esta investigación.

Cuesta y Gordillo en el año 2023, publicaron un artículo de su investigación, el cual titularon “Abordaje socioeducativo para promover el emprendimiento con jóvenes en vulnerabilidad: Caso Fundación Salesiana PACES” el cual se enfatizó primordialmente en jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, la investigación buscaba desarrollar guías para el diseño de acciones y políticas de impulso, el objetivo consistió en “identificar elementos de fomento al emprendimiento en jóvenes en situación de vulnerabilidad”, la metodología utilizada fue de enfoque cualitativo, el diseño fue un estudio de caso, los resultados obtenidos evidenciaron que existen factores y aspectos que impactan directamente en el éxito y desarrollo de los emprendimientos.

Mirar el emprendimiento como si ocurriera en el vacío distorsiona su sentido. Lo que este estudio pone sobre la mesa es otra cosa: cada iniciativa productiva nace y se moldea dentro de un entramado específico, atravesado por condiciones económicas concretas, códigos culturales propios y relaciones sociales determinadas. Nada de esto es accesorio. Al contrario, define la manera en que las personas imaginan, diseñan y sostienen sus proyectos. Desde ahí cobra fuerza la incorporación de una dimensión sociológica en el modelo propuesto, donde el territorio deja de ser telón de fondo y pasa a ocupar un lugar estructurante; lo mismo sucede con las redes comunitarias y con las situaciones de vulnerabilidad que condicionan y a veces limitan los procesos formativos.

La investigación también desplaza el foco hacia la manera en que se enseña a emprender, dado que no basta con transmitir contenidos. La formación exige dinámicas activas, experiencias que involucren al estudiante, espacios donde el conocimiento se construya haciendo. La práctica, en ese sentido, no es complemento sino núcleo. De allí que el Aprendizaje Basado en Proyectos encuentre un lugar coherente dentro del modelo: permite conectar la formación con problemas reales del entorno, evitando ejercicios simulados que poco dialogan con la realidad.

Hay, además, un plano menos visible pero decisivo, emprender implica movilizar recursos internos, confianza en las propias capacidades, motivación sostenida, resiliencia frente a la incertidumbre, criterio para decidir bajo presión. Estas disposiciones no aparecen de manera espontánea ni son marginales, condicionan la viabilidad y permanencia de cualquier iniciativa. Por eso el modelo integra una dimensión psicológica orientada al fortalecimiento de habilidades blandas, entendidas no como adornos formativos, sino como soportes fundamentales para la sostenibilidad de los proyectos emprendidos.

Lizarralde, Et Al, 2024, en su capítulo titulado “Heutaemprendimiento: la formación de la mujer rural emprendedora, resignificación social y cultural” este capítulo habla acerca del heutaemprendimiento como un enfoque emergente a los conceptos tradicionales el cual se sustenta en los principios del aprendizaje autodeterminado, en este enfoque el emprendedor pasa de ser un sujeto pasivo a ser un sujeto activo y gestiona sus propios procesos de aprendizaje, también tiene en cuenta las experiencias de vida como un elemento que es fundamental en la construcción de conocimientos, esto desde una mirada desde las perspectivas andragógicas y la educación situada, esta investigación nos habla de la necesidad de un modelo que integren metodologías flexibles que se centren en los emprendedores.

Lo que deja ver la investigación no se limita a ordenar ideas: perfila una forma concreta de pensar la proyección social cuando el emprendimiento se enseña en escenarios atravesados por la vulnerabilidad. Reducirlo a una simple vía de generación de ingresos queda corto. Aquí aparece más bien como un proceso de formación compleja, atravesado por condiciones educativas, dinámicas sociales y estructuras que lo condicionan. En ese entramado, las capacidades humanas no acompañan: sostienen.

La educación, en este marco, no opera como un canal pasivo de contenidos. Funciona más bien como un detonante. Lo que está en juego no es acumular información, sino cultivar criterio, destreza práctica, capacidad de adaptación frente a lo incierto. Desde ahí, el modelo cobra otra densidad: integra dimensiones sociológicas, psicológicas y administrativas sin forzar separaciones que, en la práctica, no existen.

También hay una apuesta clara por metodologías que exigen implicación real. El Aprendizaje Basado en Proyectos no aparece como recurso accesorio, sino como eje. Hacer, probar, equivocarse, volver a intentar. Enfrentar lo concreto. Es en ese movimiento donde los emprendimientos encuentran forma y consistencia, arraigándose en el entorno en el que buscan existir.

En escenarios marcados por la vulnerabilidad, lo que emerge con fuerza no es solo la escasez de recursos, sino una desconexión persistente: la formación avanza, por un lado, las oportunidades por otro, y el entorno productivo queda desarticulado. Bajo esas condiciones, los emprendimientos difícilmente logran afirmarse. Desde ahí cobra sentido la incorporación, dentro del modelo, de acciones que no se limitan a lo técnico. Se abre paso la necesidad de tejer

vínculos, de fortalecer el capital social, de activar redes que sostengan y acompañen; sin ese entramado, las barreras no ceden.

Las trayectorias formativas tampoco pueden pensarse en abstracto. Las condiciones concretas de quienes emprenden acceso restringido a recursos, brechas en educación formal, limitaciones tecnológicas exigen ser reconocidas sin rodeos. Ajustar la formación a esas realidades deja de ser una opción y se vuelve un eje estructural. De ahí que el modelo integre criterios de accesibilidad y una lectura territorial situada, coherente con contextos donde la vulnerabilidad no es una excepción, sino el punto de partida.

Hay, además, un desplazamiento relevante hacia una educación que no se impone desde fuera, sino que dialoga con el entorno. Cuando los contenidos y las metodologías se anclan en las dinámicas locales, el aprendizaje adquiere otro espesor; deja de ser instrumental para volverse significativo. En esa línea, la proyección social universitaria y la intervención situada no funcionan como simples marcos teóricos, sino como prácticas que reconfiguran la relación entre conocimiento y territorio.

Así, el emprendimiento deja de leerse únicamente como iniciativa individual y se reconoce como una vía posible de inclusión y transformación local. Pero no ocurre por inercia. Requiere procesos formativos pertinentes, articulación institucional efectiva y un acompañamiento sostenido. En ese horizonte se inscribe el modelo: no solo busca dinamizar lo económico, sino incidir en la dignificación de la vida y en la construcción de un desarrollo que pueda sostenerse en el tiempo.

Mejia, Et Al, 2022, en su trabajo titulado “Modelo sistémico de innovación social desde estrategias de emprendimiento, para mujeres cabeza de familia en condición de vulnerabilidad en las ciudades de armenia, Bogotá, Bucaramanga e Ibagué” en la realización de este trabajo se consideraron factores importantes como el contexto de cada región y su influencia. El objetivo de esta investigación consistió en el diseño de un modelo que permitiera la comprensión de los procesos de innovación social, como procesos que están articulados y conformados por actores, recursos, dinámicas territoriales, logrando una integración entre estos elementos, la metodología utilizada en la realización de este trabajo fue de enfoque cualitativo y su alcance fue propositivo, las técnicas fueron la revisión documental y el análisis de experiencias de innovación social, las cuales ayudaron en la construcción del modelo.

La investigación deja en claro que la innovación social no puede tratarse como un añadido periférico cuando se habla de emprendimiento en entornos vulnerables; más bien, atraviesa todo el proceso. Desde ahí cobra sentido impulsar propuestas que no se limiten a ser rentables, sino que incidan de manera tangible en la transformación social. El modelo, al orientarse en esa dirección, se acerca a una idea más amplia de desarrollo: una que pasa por la dignidad de la vida y se sostiene en criterios de sostenibilidad, en sintonía con la responsabilidad social universitaria.

En el plano metodológico, la mirada sistémica abre otra puerta. Obliga a dejar atrás esquemas rígidos y secuenciales para pensar en procesos formativos que se ajusten, cambien y respondan a su contexto. Bajo esa lógica se entrelazan distintas apuestas: la perspectiva andragógica, el aprendizaje basado en proyectos y el enfoque heutagógico adoptado por la

UNAD, todos integrados en esta investigación como piezas que dialogan entre sí más que como componentes aislados.

## Marco Contextual

Cartagena de Indias condensa una paradoja persistente: vitrina histórica, cultural y turística del país, y al mismo tiempo escenario de fracturas sociales profundas. El dinamismo del turismo, el comercio y la actividad portuaria ha impulsado indicadores de crecimiento; sin embargo, ese impulso no se distribuye con la misma intensidad en todos los barrios. El resultado es una geografía urbana fragmentada, donde la prosperidad convive con cinturones de pobreza, informalidad extendida y acceso restringido a oportunidades productivas.

En 2023, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), alrededor de 124.000 personas el 13,1 % de la población cartagenera se encontraban en pobreza extrema. La cifra no es un dato aislado: retrata una condición estructural que delimita trayectorias vitales y económicas. En ese entorno emergen múltiples iniciativas de subsistencia, generalmente desvinculadas de acompañamiento técnico, formación especializada o redes institucionales que respalden su consolidación.

San Francisco encarna con nitidez estas tensiones. Ingresos inestables. Predominio del empleo informal. Escolaridad promedio reducida. Brecha digital marcada. Presencia institucional intermitente. Bajo tales condiciones, emprender rara vez responde a una estrategia empresarial planificada; más bien funciona como mecanismo inmediato para sostener el hogar.

El tejido productivo se compone, sobre todo, de microiniciativas familiares, ventas ambulantes, pequeños comercios y servicios básicos. Hay disposición para trabajar, incluso una cultura de esfuerzo arraigada. Pero los proyectos suelen quedar atrapados en el umbral de la subsistencia. Pesan las limitaciones en educación financiera, la débil estructuración de modelos

de negocio, la ausencia de planeación estratégica y las dificultades de acceso al crédito. A esto se añaden cargas menos visibles: temor al fracaso, presión social, responsabilidades domésticas desproporcionadas especialmente en mujeres que restringen tiempo y margen de maniobra. La articulación institucional tampoco muestra solidez. Actores comunitarios, entidades públicas, sector privado y academia operan con escasa coordinación. Las intervenciones aparecen de forma puntual, a veces con enfoque asistencial, sin continuidad formativa ni fortalecimiento sostenido de capacidades locales. Así, el ecosistema emprendedor no logra consolidarse ni propiciar procesos consistentes de formalización y sostenibilidad

En este entramado adquiere sentido la presencia de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Su apuesta por la Responsabilidad Social Universitaria y su orientación hacia la inclusión educativa y el desarrollo regional la sitúan como agente con potencial transformador en el territorio. No se trata solo de ofertar programas académicos, sino de diseñar estrategias de proyección social coherentes con las realidades comunitarias.

El horizonte temporal fijado en 2025 responde tanto a metas institucionales como a la urgencia de generar resultados verificables en plazos razonables. El modelo planteado emerge de las particularidades sociales, económicas y culturales de San Francisco; no es una formulación abstracta. Se inscribe en una lógica de desarrollo comunitario que busca desplazar prácticas asistencialistas y, en su lugar, impulsar procesos formativos continuos, participativos y articulados con el entorno.

La investigación se delimita, entonces, por un escenario de crecimiento urbano desigual y pobreza persistente; por un barrio atravesado por vulnerabilidad socioeconómica y emprendimientos de subsistencia; por brechas formativas en finanzas, gestión empresarial y

alfabetización digital; por una institucionalidad fragmentada; y por la posibilidad de intervención universitaria como estrategia de desarrollo territorial sostenible.

Estas condiciones no solo explican la pertinencia del estudio. También configuran sus límites, orientan su diseño metodológico y fundamentan la formulación de un Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento con enfoque transformador, situado y sostenible.

## Metodología

### Enfoque de la Investigación

La investigación fue de tipo mixta y no aparece aquí como un complemento decorativo. Sostiene, más bien, la arquitectura completa del estudio. No se trata de yuxtaponer técnicas por acumulación, sino de hacerlas dialogar: cuantificar cuando hace falta precisión, interpretar cuando los datos, por sí solos, no alcanzan.

Las discusiones metodológicas más actuales han dejado de ver estos enfoques como simples ampliaciones del repertorio analítico. Hay algo más: compensan vacíos, corrigen sesgos. Algunos fenómenos lo exigen sin rodeos; piden cifras bien construidas, sí, pero también reclaman una lectura atenta de lo que esas cifras no dicen. En esos casos, la combinación no responde a una preferencia metodológica, sino a una necesidad casi ineludible (Agrazal, 2023; Cruz Picón, 2025).

Números que ordenan, que dejan ver regularidades, que sugieren tendencias. Y, en paralelo, voces, contextos, significados que escapan a cualquier matriz. Ninguno domina al otro. Coexisten, se tensionan incluso. Tiene sentido: en lo social, lo cuantificable y lo vivido no avanzan por caminos separados. Se entrelazan, se contaminan, se explican mutuamente, y aislarlos sería perder precisamente aquello que se busca comprender (Agrazal, 2023; Cruz Picón, 2025).

Optar por una investigación mixta no responde a una preferencia metodológica aislada, sino a la necesidad de articular miradas distintas epistemológicas y operativas que, por separado,

resultan insuficientes frente a la densidad del fenómeno analizado. La complejidad del objeto de estudio impone esa integración: obliga a cruzar datos, interpretaciones, escalas.

No basta con medir, ni tampoco con interpretar Hernández-Sampieri et al. (2014), citado en Cruz Picón (2025) lo plantean con claridad al situar los métodos mixtos en escenarios donde ninguna vía, ni la cuantitativa ni la cualitativa, logra por sí misma agotar las preguntas de investigación. Hay fenómenos sobre todo en el ámbito social que se despliegan en múltiples dimensiones, atravesados por contextos específicos que exigen algo más que una lectura unidireccional. Ahí, precisamente, la combinación metodológica deja de ser una opción y se convierte en una condición para comprender y explicar con mayor profundidad.

El estudio se estructuró a partir de un diseño secuencial explicativo (QUAN → QUAL), propio de la investigación mixta, en el que la fase inicial descansa en la obtención y tratamiento de información cuantitativa. A partir de allí, no como simple complemento sino como respuesta dirigida, se despliega el componente cualitativo, guiado por los resultados previos. La lógica no es simultánea ni paralela; más bien avanza por capas. Primero emergen regularidades, tendencias, posibles asociaciones. Después, casi como si se tratara de mirar detrás del dato, se indagan sentidos, procesos y condiciones que no se dejan capturar en cifras. Este encadenamiento metodológico permite que lo cualitativo no parta de supuestos abiertos, sino de hallazgos concretos que exigen ser comprendidos con mayor densidad analítica (Creswell & Plano Clark, citado en estudios de métodos mixtos; Creswell, 2009).

La elección no es arbitraria. En escenarios donde el emprendimiento se entrelaza con contextos de vulnerabilidad, reducir el análisis a un solo tipo de evidencia resulta insuficiente.

Intervienen factores heterogéneos: limitaciones económicas, trayectorias formativas dispares, saberes prácticos, percepciones individuales y dinámicas propias del territorio. Todo ello configura un entramado que difícilmente puede leerse en una sola clave. De ahí que la investigación mixta, organizada en fases sucesivas, permita algo más que sumar datos: articula niveles de comprensión. Las cifras señalan; las narrativas explican. Y en ese cruce no siempre simétrico se logra una lectura situada, capaz de vincular patrones observables con los significados que los sostienen (Agrazal, 2023).

### **Tipo y Alcance de la Investigación**

Resolver una situación concreta del entorno social no aparece aquí como un resultado secundario, sino como el eje que articula todo el ejercicio investigativo. De ahí su carácter aplicado. El conocimiento no se contempla en abstracto ni se agota en la descripción: se moviliza, se pone a prueba, se traduce en posibilidades de intervención. Bajo esta lógica, la investigación aplicada en su acepción clásica se nutre de fundamentos científicos para incidir directamente sobre prácticas, procesos y condiciones sociales que demandan transformación (OCDE, citado en Vargas Cordero, 2009). En el terreno de las ciencias sociales, ese rasgo adquiere un matiz particular: producir saber implica, al mismo tiempo, habilitar cambios en realidades específicas y abrir rutas para la formulación de políticas, programas o acciones con impacto tangible (Vargas Cordero, 2009).

El alcance no se limita a comprender. Va más allá. La apuesta es propositiva, y eso reconfigura la lógica del estudio. Se introduce, como pieza central, el diseño de un modelo de proyección social enfocado en la enseñanza del emprendimiento, lo que desplaza la investigación hacia un plano donde pensar y hacer se entrelazan. La investigación propositiva, en este sentido,

no se conforma con explicar un fenómeno; construye alternativas: marcos, estrategias, dispositivos de intervención que pueden activarse en contextos reales (OCDE, citado en Vargas Cordero, 2009). Este tipo de orientación suele emerger en trabajos donde la generación de conocimiento se articula con herramientas concretas de aplicación, especialmente en escenarios educativos y sociales.

Así, el estudio no se detiene en la caracterización del emprendimiento en contextos vulnerables. Lo atraviesa y lo proyecta. Aporta lecturas descriptivas y explicativas, sí, pero también organiza una ruta de acción. El resultado no es únicamente analítico: se configura como una guía estructurada que dialoga con las necesidades identificadas en los sujetos y comunidades, incorporando una perspectiva de investigación mixta que fortalece tanto la comprensión del fenómeno como la formulación de intervenciones pertinentes.

La investigación es de tipo aplicada, dado que busca resolver una problemática concreta mediante el diseño de un modelo de intervención. Es de tipo Propositiva, al diseñar un modelo de proyección social orientado a la enseñanza del emprendimiento. ahí se sitúa el eje que define a la investigación aplicada. No se trata de acumular explicaciones abstractas, sino de intervenir sobre un problema delimitado y producir efectos verificables en escenarios concretos. La utilidad práctica, más que la especulación, marca el rumbo; de allí que los resultados aspiren a insertarse en prácticas, programas o decisiones públicas susceptibles de mejora (Viloria Cedeño, 2024). Bajo esa lógica, la investigación propositiva desborda la mera descripción o explicación. Se desplaza hacia la elaboración o ajuste de esquemas de acción que respondan a necesidades previamente identificadas, con un énfasis claro en su implementación (Marín-González, 2018). Diseñar un modelo de intervención para la enseñanza del emprendimiento no es, entonces, un

ejercicio accesorio: constituye una expresión directa de este enfoque, en tanto proyecta soluciones y no se limita a comprender el fenómeno (Marín-González, 2018).

### **Diseño de Investigación**

Metodológicamente, la investigación mixta secuencial explicativo introduce un ritmo deliberado: primero mide, luego interpreta. La combinación de lo cuantitativo con lo cualitativo no opera como suma mecánica, sino como una articulación estratégica que permite tensar y complementar perspectivas. Los datos numéricos ofrecen estructura; las narrativas, profundidad. En ese cruce, los hallazgos estadísticos se enriquecen, se contrastan y adquieren densidad interpretativa, particularmente en el análisis de fenómenos educativos y sociales (Hamui-Sutton, 2013). La secuencia importa. Un primer momento cuantitativo delimita patrones y tendencias; el segundo, de carácter cualitativo, interroga esos resultados, los contextualiza y orienta la formulación de propuestas situadas (Bagur-Pons, Rosselló-Ramon, & Paz-Lourido, 2021). Tal disposición resulta especialmente pertinente cuando se busca caracterizar empíricamente una realidad y, a partir de allí, avanzar hacia su interpretación y eventual transformación.

El diseño metodológico corresponde a un diseño mixto secuencial explicativo, estructurado en cuatro fases:

#### **1. Fase cuantitativa (diagnóstico)**

El diagnóstico cuantitativo abre el proceso. Instrumentos estructurados encuestas con escalas tipo Likert, entre otros permiten traducir percepciones, actitudes y atributos en variables observables. No es un registro superficial: mediante estas herramientas se capturan dimensiones como habilidades gerenciales, niveles de conocimiento en emprendimiento, configuraciones de capital social o condiciones del entorno, lo que facilita identificar regularidades y contrastes entre grupos (Bagur-Pons et al., 2021). Ahora bien, la medición exige rigor. Sin validez ni

confiabilidad, los datos pierden sentido: deben representar con precisión los constructos teóricos y, al mismo tiempo, ofrecer consistencia ante posibles replicaciones (Hamui-Sutton, 2013).

## **2. Fase cualitativa (revisión teórica y documental)**

La revisión bibliográfica y documental. Aquí el foco se desplaza hacia la sistematización crítica de la literatura. Se establecen criterios de inclusión temáticos, temporales, contextuales y se recurre a técnicas como el análisis de contenido temático para organizar la información en categorías significativas. El resultado no es un inventario de textos, sino una trama conceptual que respalda el modelo propuesto, integrando teorías, enfoques y evidencias acumuladas.

## **3. Fase de diseño del modelo**

La fase de diseño del modelo constituye el núcleo propositivo de la investigación, en la que se articulan los hallazgos del diagnóstico cuantitativo y de la revisión teórica para generar una propuesta contextualizada que responda a las necesidades identificadas en la población objeto de estudio. Este tipo de fase es consistente con enfoques de investigación aplicada, donde la construcción de modelos o estrategias no solo parte de la evidencia empírica, sino que también integra principios conceptuales y metodológicos robustos (Viloria Cedeño, 2024).

## **4. Fase de validación (juicio de expertos)**

Todo converge en la fase final: el diseño y la validación del modelo de intervención. No emerge de la intuición, sino del cruce entre evidencia empírica y fundamentación teórica acumulada en las etapas previas. La evaluación por expertos, práctica extendida en investigación educativa y social, funciona como un filtro crítico: examina la pertinencia, la viabilidad y la coherencia del modelo frente a las condiciones del contexto y las prácticas reconocidas en la literatura. El resultado esperado no es solo un esquema consistente, sino una propuesta capaz de operar en la realidad que la motivó.

## **Fases de la Investigación**

### ***Fase I: Diagnóstico Cuantitativo***

Primero, una mirada numérica. La población no se asume; se perfila. Interesa saber quiénes son, qué necesitan en términos de emprendimiento, cómo se distribuyen sus capacidades y limitaciones. Todo esto se sitúa dentro de la lógica clásica de la investigación social aplicada: observar, medir, comparar. En esa línea, Lafuente Ibáñez y Marín Egoscozábal (2008) plantean que el enfoque cuantitativo en ciencias sociales apunta a describir fenómenos mediante datos numéricos, buscando patrones que puedan sostener afirmaciones con cierto grado de generalización.

Para hacerlo operativo, se recurre a una encuesta estructurada. No cualquier formato: ítems organizados bajo escala tipo Likert. Allí, lo abstracto se vuelve medible. Variables como habilidades gerenciales o capital social dejan de ser nociones difusas y se convierten en indicadores observables. El resultado no es solo una colección de respuestas; es la posibilidad de construir perfiles, detectar relaciones y mapear tendencias dentro del grupo estudiado (Lafuente Ibáñez & Marín Egoscozábal, 2008).

Ahora bien, diseñar un cuestionario no es un acto mecánico. Cada ítem exige precisión. Si falla la formulación, se distorsiona el dato. De ahí la insistencia en dos criterios: validez y confiabilidad. El instrumento debe capturar exactamente aquello que declara medir, y hacerlo de forma consistente. Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez (2008) subrayan esta exigencia como práctica estándar en estudios cuantitativos rigurosos.

## **Técnica**

Encuesta estructurada basada en escala Likert, orientada a captar de forma sistemática percepciones, actitudes y competencias.

## **Instrumento**

Cuestionario organizado por dimensiones habilidades gerenciales, conocimientos en emprendimiento, capital social y entorno, concebido desde el inicio para permitir un tratamiento estadístico sólido.

## **Validez y Confiabilidad**

La validez de contenido implica correspondencia entre ítems y constructo: cada pregunta debe representar una parte significativa del fenómeno analizado (Escobar-Pérez & Cuervo-Martínez, 2008).

En paralelo, la confiabilidad se traduce en estabilidad; es decir, la capacidad del instrumento para generar resultados reproducibles bajo condiciones similares.

## ***Fase II: Revisión Bibliográfica y Documental***

El andamiaje conceptual no surge de la nada. Se construye. Aquí entra la revisión bibliográfica y documental, que cumple una función más estructural que descriptiva: delimita, ordena, conecta. Bajo un enfoque cualitativo, se integran hallazgos previos y marcos teóricos que permiten dar sentido a los constructos centrales de la investigación mixta.

Roncancio González, Rodríguez Ruiz y Pomares Angulo (2026) describen la revisión sistemática como un proceso orientado a identificar, analizar y sintetizar evidencia científica existente sobre un fenómeno específico. En campos como el emprendimiento o la innovación social, donde convergen múltiples enfoques, esta estrategia resulta especialmente útil. No se trata de acumular referencias; se trata de articularlas, de reconocer convergencias y tensiones, de construir una base teórica consistente que sostenga el modelo propuesto.

### **Tipo de Revisión**

Revisión sistemática con énfasis cualitativo, enfocada en la integración de evidencia científica relevante.

### **Fuentes**

Se priorizan bases de datos académicas Scopus, Scimago, Google Scholar junto con informes institucionales y tesis doctorales. El criterio es claro: calidad y actualidad.

### **Criterios de Inclusión**

Publicaciones entre 2015 y 2025, centradas en emprendimiento, innovación social, educación y desarrollo territorial. Se presta especial atención a contextos emergentes o con condiciones de vulnerabilidad.

## **Técnica de Análisis**

Análisis de contenido temático. A partir de allí, los textos se descomponen, se agrupan y se reinterpretan en categorías significativas, una práctica habitual en investigación cualitativa (Roncancio González et al., 2026).

## **Categorías Emergentes**

Andragogía y heutagogía; capital social; enfoque territorial e innovación social. Estas categorías no aparecen de forma arbitraria: estructuran el núcleo conceptual del modelo de proyección social.

## ***Fase III: Diseño del Modelo***

Con los datos en mano y el marco teórico ya delineado, emerge el modelo. No como una suma de partes, sino como una síntesis. Por un lado, la evidencia empírica del diagnóstico cuantitativo; por otro, la base conceptual construida en la revisión. El resultado: una propuesta orientada a la enseñanza del emprendimiento en contextos territoriales concretos.

En educación aplicada, los modelos de proyección social suelen organizarse en dimensiones que interactúan entre sí. No funcionan de manera aislada. Lafuente Ibáñez y Marín Egoscozábal (2008) sugieren que esta articulación pedagógica, social, curricular y estratégica es lo que permite responder de forma situada a las necesidades identificadas.

## **Estructura del Modelo**

La dimensión pedagógica incorpora estrategias centradas en el aprendizaje adulto, donde la autonomía y el desarrollo de competencias ocupan un lugar central (andragogía y heutagogía). Desde lo social, el capital social se asume como un recurso que habilita cooperación y acción colectiva en procesos de emprendimiento (Arboleda Álvarez, 2008).

En lo curricular, se integran objetivos, contenidos y evaluaciones alineados tanto con las necesidades detectadas como con referentes educativos.

Finalmente, la dimensión estratégica introduce el territorio no como contexto pasivo, sino como factor activo en la dinámica emprendedora.

## **Herramienta Metodológica Clave**

Matriz de coherencia curricular. Su función es articular sin fisuras objetivos, contenidos, estrategias didácticas e indicadores de evaluación. La consistencia interna del modelo depende, en gran medida, de esta herramienta.

## ***Fase IV: Validación Mediante Juicio de Expertos***

Antes de pensar en implementación, se somete el modelo a escrutinio. No cualquier revisión: juicio de expertos. Aquí se evalúa si la propuesta se sostiene, si tiene sentido, si puede aplicarse. Maldonado-Suárez y Santoyo-Telles (2024) reconocen este procedimiento como una vía legítima para obtener evidencia de validez de contenido en modelos e instrumentos científicos.

La lógica es sencilla, aunque exigente: consultar a quienes conocen el campo desde la teoría y la práctica. Sus valoraciones permiten ajustar, depurar, fortalecer.

### **Selección de Expertos**

Muestreo intencional. Se prioriza experiencia en emprendimiento, formación académica avanzada y trayectoria investigativa. No es una selección aleatoria; responde a criterios técnicos bien definidos (Escobar-Pérez & Cuervo-Martínez, 2008).

### **Instrumento**

Matriz de validación diseñada para examinar distintos aspectos del modelo: pertinencia, coherencia, claridad y aplicabilidad.

### **Criterios Evaluados**

Pertinencia: correspondencia entre el modelo y las necesidades identificadas.

Coherencia interna: alineación entre sus dimensiones teóricas y estratégicas.

Claridad: nivel de comprensión conceptual de sus componentes.

Aplicabilidad: viabilidad de uso en contextos reales.

Incorporar esta fase no es un formalismo. Es una condición de rigor. Antes de cualquier despliegue empírico o extensión institucional, el modelo requiere ese contraste experto que lo legitime metodológicamente (Maldonado-Suárez & Santoyo-Telles, 2024).

## **Resultado**

### **Necesidades Formativas Específicas en Emprendimiento, las Habilidades Gerenciales que Necesitan Fortalecerse y las Barreras Pedagógicas y Contextuales.**

Los resultados del diagnóstico muestran que el interés por emprender está presente y funciona como una estrategia de movilidad social. Esta motivación se alinea con lo que la literatura entiende como emprendimiento en contextos vulnerables: no solo como iniciativa económica, sino como mecanismo de adaptación frente a restricciones estructurales.

Cuando parte de la población no tiene claridad sobre costos, financiamiento o apoyos institucionales, se evidencia lo que el enfoque de pobreza multidimensional describe como limitaciones acumuladas en educación y acceso a oportunidades. En otras palabras, el deseo de emprender existe, pero se desarrolla dentro de un escenario donde las capacidades formativas no han sido plenamente fortalecidas.

Desde esta perspectiva, las necesidades formativas identificadas educación financiera, modelos de negocio y alfabetización digital no son carencias individuales aisladas, sino más bien, reflejan condiciones típicas de territorios atravesados por desigualdad, donde el acceso a información económica, institucional y tecnológica es limitado. La literatura sobre trampas de pobreza señala que estas brechas tienden a reproducirse cuando no existen mecanismos de intervención sostenida. Así, la falta de conocimientos sobre financiamiento o formalización no solo dificulta emprender, también mantiene a muchas iniciativas en niveles de subsistencia, tal como describen los estudios sobre emprendimiento por necesidad.

En cuanto a las habilidades gerenciales, el diagnóstico revela creatividad, liderazgo emergente y apertura al cambio. Estas capacidades coinciden con los rasgos que los enfoques contemporáneos del emprendimiento consideran fundamentales para innovar en escenarios

complejos. El problema no radica en la ausencia de potencial, sino en la falta de procesos sistemáticos que permitan convertir esas disposiciones en competencias aplicables.

La literatura advierte que, en contextos de vulnerabilidad social, el miedo al fracaso y el juicio social se convierten en barreras emocionales que reducen la acción emprendedora, lo cual conecta con los planteamientos sobre exclusión social: no se trata solo de ingresos, sino de condiciones simbólicas y relacionales que afectan la autoconfianza y la percepción de oportunidad.

Las barreras pedagógicas y contextuales identificadas escasa presencia institucional, débil articulación entre actores y limitadas oportunidades formativas reflejan lo que los enfoques de desarrollo comunitario describen como ecosistemas frágiles. Cuando el territorio no ofrece referentes, acompañamiento ni redes de apoyo, el emprendimiento tiende a mantenerse en la informalidad o en esquemas de subsistencia. La crítica a los enfoques asistencialistas resulta pertinente aquí: intervenciones puntuales alivian necesidades inmediatas, pero no modifican las condiciones estructurales que sostienen la exclusión. Por eso, el fortalecimiento formativo debe pensarse desde una lógica de capacidades instaladas, participación comunitaria y articulación institucional.

También es clave reconocer que muchos de los emprendimientos posibles en este contexto se acercan a la lógica de subsistencia. La literatura señala que estas iniciativas surgen como respuestas directas a la precariedad laboral y, sin acompañamiento técnico, suelen permanecer en la informalidad.

Esto ayuda a interpretar por qué la formación en gestión empresarial, innovación y uso de herramientas digitales aparece como un factor decisivo: no solo mejora la viabilidad económica, también amplía el horizonte de crecimiento y formalización.

**Tabla 1.**

*Matriz Diagnóstica de Necesidades Formativas, Habilidades y Barreras de los Habitantes del Barrio San Francisco*

<b>Dimensión Analizada</b>	<b>Necesidades Formativas Identificadas</b>	<b>Habilidades Existentes o Potenciales</b>	<b>Barreras Pedagógicas y Contextuales Identificadas</b>
	- Manejo básico de costos, presupuesto y ahorro.	- Interés genuino por emprender.	- Alto desconocimiento sobre costos y financiamiento.
<b>Educación financiera</b>	- Comprensión de créditos, microfinanzas y fondos semilla.	- Disposición a aprender conceptos financieros.	- Bajo acceso a préstamos y apoyos económicos.
	- Conocimiento del costo real de emprender.		
	- Diseño de modelos de negocio simples.	- Proactividad y creatividad.	- Escasez de programas de formación en el barrio.
<b>Gestión empresarial y modelos de negocio</b>	- Formalización y trámites de emprendimiento.	- Capacidad para visualizar iniciativas económicas.	- Débil conexión con instituciones de emprendimiento.
	- Identificación de oportunidades con pocos recursos.		
	- Gestión del riesgo.	- Alta motivación cuando existe apoyo.	- Miedo al fracaso y al juicio social.
<b>Competencias socioemocionales</b>	- Resiliencia y tolerancia al fracaso.	- Interés por mejorar su futuro a través del emprendimiento.	- Entornos familiares con poca conversación sobre negocios.
	- Autoconfianza para iniciar proyectos.		

	- Liderazgo participativo.	- Potencial para liderar iniciativas locales.	- Ausencia de mentores y referentes emprendedores.
<b>Liderazgo y trabajo colaborativo</b>	- Comunicación asertiva.	- Actitud positiva hacia el trabajo colectivo.	- Escasa cultura de redes colaborativas.
	- Resolución de conflictos en escenarios comunitarios.		
	- Innovación desde el territorio.		- Falta de formación formal en emprendimientos verdes o sociales.
<b>Innovación y sostenibilidad</b>	- Emprendimientos sociales y ambientales.	- Alta creatividad y flexibilidad ante cambios.	- Escasas oportunidades para aplicar ideas innovadoras.
	- Creatividad aplicada a necesidades locales.		
	- Networking y relacionamiento estratégico.		- Débil presencia institucional.
<b>Redes de apoyo y articulación institucional</b>	- Identificación de programas de apoyo.	- Existencia de algunos referentes familiares emprendedores.	- Limitado conocimiento de rutas de emprendimiento.
	- Marketing digital básico.		
<b>Alfabetización digital</b>	- Uso de redes sociales para ventas.	- Uso funcional de redes sociales personales.	- Brecha digital y acceso limitado a formación tecnológica.

---

- Manejo de  
herramientas  
digitales  
empresariales.

*Fuente.* Elaboración propia.

### **Necesidades formativas específicas en emprendimiento**

El diagnóstico del barrio San Francisco muestra una tensión clara: existe motivación para emprender, pero con vacíos fuertes en educación financiera, modelos de negocio y alfabetización digital. Esta situación no puede leerse sólo como falta de capacitación técnica; responde a condiciones estructurales asociadas a pobreza y exclusión que restringen el acceso a conocimientos estratégicos.

Desde el enfoque de pobreza multidimensional, se entiende que las limitaciones educativas y de acceso a información reducen las oportunidades reales de movilidad económica, incluso cuando hay interés por emprender. Como señala el DANE (2023) la pobreza no se limita al ingreso, sino que involucra privaciones que afectan la capacidad de desarrollar proyectos productivos. En este contexto, la brecha formativa observada en educación financiera y gestión empresarial se interpreta como una expresión concreta de desigualdad estructural que impacta directamente la viabilidad de los emprendimientos.

El desconocimiento sobre costos reales de emprender, fuentes de financiamiento o formalización coincide con lo que la literatura describe como emprendimiento por necesidad o de subsistencia, donde las iniciativas surgen más como respuesta a la precariedad que como proyectos estratégicos (Segura et al., 2020; Calderón et al., 2022). Esto ayuda a explicar por qué,

aun con alta motivación, muchos emprendimientos no logran consolidarse: operan sin planificación, con baja innovación y escasa articulación institucional.

A la luz de las definiciones contemporáneas de emprendimiento que lo entienden como identificación de oportunidades más allá de los recursos disponibles (Stevenson, citado en Otero Tapia et al., 2025), las necesidades formativas detectadas en el barrio apuntan a desarrollar capacidades de lectura del entorno, análisis financiero básico y uso de herramientas digitales. Estas competencias no solo fortalecen la gestión del negocio, sino que amplían la agencia económica de los habitantes frente a contextos de vulnerabilidad.

Las necesidades formativas del barrio San Francisco se configuran como brechas estructurales en educación financiera, gestión empresarial y alfabetización digital que limitan la transición desde emprendimientos de subsistencia hacia iniciativas sostenibles. Su fortalecimiento implica no solo capacitación técnica, sino estrategias pedagógicas contextualizadas que reconozcan las condiciones socioeconómicas del territorio.

### **Habilidades Gerenciales que Requieren Fortalecimiento**

El diagnóstico evidencia que los jóvenes poseen creatividad, motivación y disposición al liderazgo, rasgos que coinciden con la figura del emprendedor innovador descrita por Schumpeter, quien lo concibe como agente de transformación económica. Sin embargo, estas capacidades aparecen de forma intuitiva más que estructurada, lo que limita su impacto práctico.

La presencia del miedo al fracaso y del juicio social conecta con el concepto de vulnerabilidad social. Longás Mayayo et al. (2023) describen la vulnerabilidad como exposición a incertidumbre, inseguridad y fragilidad de expectativas, elementos que influyen directamente

en la toma de decisiones. En el caso del barrio, estas barreras emocionales no son individuales aisladas, sino reflejo de trayectorias marcadas por precariedad, exclusión y escaso acompañamiento institucional.

Desde la psicología comunitaria, la participación y el sentido de comunidad fortalecen la eficacia colectiva (Rodríguez et al., 2022). Esto dialoga con la necesidad identificada de liderazgo colaborativo, resiliencia y gestión del riesgo: habilidades que permiten pasar del emprendimiento individual defensivo a procesos colectivos con mayor sostenibilidad.

La literatura sobre emprendimiento social refuerza esta idea al señalar que innovar en territorios vulnerables implica combinar capacidades técnicas con competencias socioemocionales y comunitarias (Parejo Rodríguez et al., 2025). Así, el fortalecimiento gerencial no se limita a administrar recursos, sino a desarrollar autoconfianza, tolerancia al error y habilidades de cooperación.

Las habilidades gerenciales del barrio presentan un potencial creativo y motivacional significativo, pero requieren estructuración en liderazgo colaborativo, gestión del riesgo y resiliencia. Su fortalecimiento debe integrar dimensiones socioemocionales y comunitarias, entendiendo que el miedo al fracaso responde a condiciones de vulnerabilidad social más amplias.

### **Barreras Pedagógicas y Contextuales**

El diagnóstico identifica pobreza, baja presencia institucional y débil articulación entre actores como obstáculos centrales. Estas condiciones coinciden con lo que la CEPAL (2009)

denomina trampas de pobreza: dinámicas estructurales que perpetúan desigualdad aun cuando existen esfuerzos individuales.

La concentración territorial de la pobreza en Cartagena (Guzmán, 2021; Oviedo, 2022) permite ubicar al barrio San Francisco dentro de un contexto urbano donde el crecimiento económico no se traduce automáticamente en acceso a oportunidades. La exclusión social, entendida como pérdida de vínculos con recursos institucionales (Subirats, citado en Camacho, 2014), se refleja en el desconocimiento de rutas de apoyo y en la escasa oferta formativa local.

Desde una crítica a los enfoques asistencialistas, se plantea que intervenciones centradas solo en ayudas puntuales no modifican las condiciones que generan precariedad (Da Silva Villar et al., 2023). Esto dialoga con la necesidad de construir ecosistemas formativos sostenidos, donde universidad, comunidad e instituciones trabajen de forma articulada.

La brecha digital detectada también puede leerse como mecanismo contemporáneo de exclusión: limita la participación económica, el acceso a información y la comercialización de productos. No se trata solo de habilidades tecnológicas, sino de inclusión productiva. Las barreras pedagógicas y contextuales del barrio responden a dinámicas de pobreza territorial, exclusión institucional y limitaciones en el acceso a redes formativas y tecnológicas. Superarlas requiere estrategias integrales que prioricen articulación institucional, acompañamiento comunitario y acceso sostenido a formación.

### **Componentes Pedagógicos y Curriculares del Modelo de Proyección Social**

El diagnóstico del emprendimiento en el barrio San Francisco, permite comprender que el diseño curricular y metodológico del Modelo de Proyección Social no surge como una estructura abstracta, sino como respuesta directa a condiciones territoriales específicas. El interés emprendedor detectado en la comunidad convive con brechas formativas en educación financiera, alfabetización digital y gestión básica, lo que confirma que las limitaciones no se explican únicamente por falta de iniciativa individual, sino por privaciones estructurales propias de contextos de pobreza multidimensional (DANE, 2023). En este sentido, el modelo curricular se justifica como estrategia de ampliación de capacidades, en línea con la perspectiva de desarrollo humano que entiende la formación como medio para expandir oportunidades reales (Sen, 1999).

Desde esta lectura, los ejes curriculares propuestos desarrollo humano, gestión administrativa básica, innovación social y alfabetización digital dialogan directamente con las necesidades identificadas en el diagnóstico. La presencia de emprendimientos cercanos a la subsistencia confirma lo planteado por Segura et al. (2020) y Calderón et al. (2022): en escenarios de vulnerabilidad, la actividad económica suele responder a la urgencia de sobrevivir más que a procesos estratégicos de crecimiento. Por ello, el currículo no se orienta al emprendimiento competitivo tradicional, sino a la sostenibilidad económica y social, articulando formación técnica con fortalecimiento socioemocional. Esta orientación coincide con la idea de que el emprendimiento, especialmente en territorios excluidos, cumple una función de dignificación de la vida cotidiana y generación de valor comunitario (Parejo Rodríguez et al., 2025).

El enfoque pedagógico adquiere sentido al analizar las condiciones de vulnerabilidad social descritas en el marco teórico. El miedo al fracaso, la inseguridad y la fragilidad de expectativas identificadas en el diagnóstico reflejan lo que Longás Mayayo et al. (2023) conceptualizan como exposición constante a incertidumbre e indefensión. Frente a ello, la adopción de la andragogía y la heutagogía reconoce que los participantes son sujetos con trayectorias marcadas por experiencias laborales, responsabilidades familiares y saberes previos. Situar el aprendizaje en problemas reales del entorno. A su vez, el enfoque heutagógico fortalece la autodirección y la capacidad de aprender en escenarios cambiantes, condición clave en territorios atravesados por inestabilidad económica (UNAD, 2023).

La incorporación de la Pedagogía Crítica amplía la interpretación del emprendimiento más allá de su dimensión económica. En un territorio donde la pobreza se reproduce por dinámicas históricas y territoriales las llamadas trampas de pobreza descritas por la CEPAL (2009) el aprendizaje se concibe como proceso emancipador. Freire (2005) plantea que la educación debe permitir leer críticamente la realidad para transformarla; esta idea se refleja en metodologías que vinculan proyectos productivos con problemáticas comunitarias, promoviendo conciencia social y acción colectiva.

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) opera como puente entre teoría y práctica. Los hallazgos del diagnóstico muestran que los jóvenes poseen creatividad y disposición al liderazgo, pero carecen de escenarios donde aplicar estas capacidades. El ABP, al estructurar el aprendizaje en torno a proyectos reales de baja inversión y alto impacto territorial, responde a esa necesidad, favoreciendo la construcción colectiva de soluciones (Thomas, 2000). Desde la psicología comunitaria, la participación activa fortalece el sentido de pertenencia y la eficacia

colectiva (Rodríguez et al., 2022), lo que refuerza la pertinencia de metodologías colaborativas en entornos de exclusión social.

La dimensión sociológica del modelo se sustenta en la comprensión del emprendimiento como práctica comunitaria. El diagnóstico evidencia redes débiles y escasa articulación institucional, rasgos asociados a procesos de exclusión descritos por Subirats (citado en Camacho, 2014). Incorporar el capital social como eje formativo en consonancia con Bourdieu (1986) busca reconstruir vínculos y fortalecer redes de apoyo, condición necesaria para romper dinámicas territoriales de pobreza. Desde la dimensión psicológica, el fortalecimiento de la autoeficacia y la resiliencia responde directamente a las barreras emocionales detectadas, alineándose con la teoría de Bandura (1997), que reconoce la percepción de capacidad como determinante de la acción emprendedora. Finalmente, la dimensión administrativa traduce estas capacidades en herramientas prácticas de planeación, gestión financiera y comercialización, orientadas a la sostenibilidad más que al crecimiento acelerado.

**Modelo de Proyección Social para el Fortalecimiento del Emprendimiento Comunitario –  
Barrio San Francisco**

**Tabla 2.**

*Matriz de Coherencia Curricular del Modelo Pedagógico–Curricular*

<b>Objetivos Formativos</b>	<b>Competencias a Desarrollar</b>	<b>Metodologías de Enseñanza-Aprendizaje</b>	<b>Estrategias de Evaluación</b>
Fortalecer la autoconfianza y la motivación emprendedora de los participantes.	Autoconfianza, resiliencia, autoeficacia emprendedora y motivación intrínseca.	- Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).	- Autoevaluación reflexiva.
		- Diálogos pedagógicos.	- Rúbricas de desarrollo personal.
		- Relatos de vida y experiencias comunitarias.	- Diario de aprendizaje.
Desarrollar capacidades básicas de gestión financiera y empresarial contextualizada.	Educación financiera básica, gestión de recursos, toma de decisiones económicas.	- Talleres prácticos.	- Evaluación por desempeño.
		- Resolución de problemas reales del emprendimiento.	- Productos del proyecto (presupuesto, costos).
		- Simulaciones de bajo costo.	- Coevaluación.
Promover el diseño de modelos de negocio pertinentes al territorio.	Formulación de modelos de negocio, pensamiento estratégico territorial.	- ABP con enfoque territorial.	- Evaluación de proyectos.
		- Aprendizaje colaborativo.	- Presentación comunitaria.
		- Mentorías comunitarias.	- Rúbrica de pertinencia territorial.
Fortalecer habilidades de liderazgo y trabajo colaborativo.	Liderazgo comunitario, comunicación asertiva, trabajo en equipo.	- Aprendizaje cooperativo.	- Observación participante.
		- Roles rotativos en proyectos.	- Coevaluación grupal.
		- Círculos de diálogo.	- Retroalimentación formativa.
Fomentar la innovación social y el	Innovación social, creatividad aplicada,	- ABP orientado a retos comunitarios.	- Evaluación del impacto social.

emprendimiento sostenible.	sostenibilidad social y ambiental.	- Design thinking social. - Aprendizaje experiencial.	- Rúbricas de innovación. - Socialización de resultados.
Desarrollar competencias digitales básicas para el emprendimiento.	Alfabetización digital, marketing digital básico, uso funcional de TIC.	- Microtalleres prácticos. - Aprendizaje autónomo guiado (heutagogía). - Uso de recursos digitales simples.	- Evidencias prácticas (redes, publicaciones). - Portafolio digital o físico.
Fortalecer la capacidad de aprendizaje autónomo y autorregulado.	Aprender a aprender, autodirección, metacognición (competencia heutagógica).	- Rutas flexibles de aprendizaje. - Contratos de aprendizaje. - Tutoría formativa.	- Autoevaluación metacognitiva. - Portafolio de aprendizaje. - Seguimiento formativo.

*Fuente.* Elaboración propia.

La Matriz de Coherencia Curricular sintetiza esta articulación entre teoría, diagnóstico y acción pedagógica. Su función no es únicamente organizativa, sino epistemológica: asegura que los objetivos formativos, las competencias, las metodologías activas y la evaluación respondan a un mismo marco interpretativo. En contextos de vulnerabilidad, donde las intervenciones asistencialistas tienden a fragmentar procesos (Da Silva Villar et al., 2023), esta coherencia interna garantiza continuidad formativa y pertinencia territorial.

En conjunto, la triangulación demuestra que el modelo pedagógico–curricular propuesto responde a una lógica de desarrollo comunitario y responsabilidad social universitaria. No se limita a transferir conocimientos técnicos, sino que integra dimensiones económicas, sociales y emocionales del emprendimiento, reconociendo que la superación de la pobreza requiere intervenciones formativas sostenidas, contextualizadas y participativas. Así, el Modelo de Proyección Social se configura como una estrategia educativa orientada a ampliar capacidades,

fortalecer tejido comunitario y generar emprendimientos sostenibles en un territorio marcado por la vulnerabilidad estructural.

### **Diseño Del Modelo**

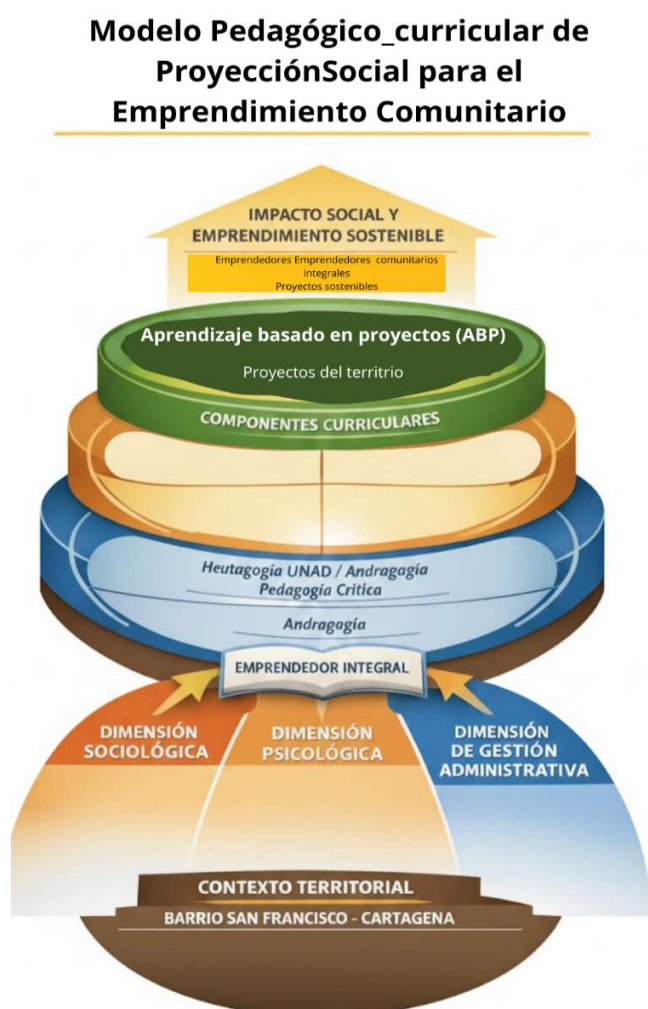
Como resultado de esa articulación, el objetivo termina tomando forma en un Modelo Pedagógico Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario. Este modelo se organiza en cuatro niveles que se conectan entre sí. Primero está el contexto territorial del barrio San Francisco, que marca las condiciones reales desde donde parte la propuesta. Luego aparecen los enfoques pedagógicos integrados heutagogía de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, andragogía y pedagogía crítica que orientan la manera en que se entiende el aprendizaje, reconociendo la experiencia de los participantes y su relación con el entorno.

El tercer nivel corresponde a los componentes curriculares, estructurados en ejes transversales y áreas de formación que buscan responder a necesidades concretas del territorio. Finalmente, la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos se convierte en el hilo conductor del proceso, apoyada por la Matriz de Coherencia Curricular, que permite que lo que se enseña, cómo se enseña y cómo se evalúa mantenga una relación clara y funcional.

En conjunto, el modelo apunta a fortalecer habilidades gerenciales mientras impulsa la construcción de capital social. No se trata solo de enseñar a emprender, sino de generar herramientas que aporten a la dignificación de la vida y al desarrollo socioeconómico sostenible de los habitantes del barrio San Francisco de Cartagena de Indias, proyectando impactos concretos hacia el año 2025.

**Figura 2.**

*Modelo Pedagógico\_Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario*



*Fuente.* Elaboración propia.

El Modelo Pedagógico–Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario se plantea como una propuesta integral pensada para enseñar emprendimiento en contextos de vulnerabilidad, tomando como referencia el barrio San Francisco de Cartagena. No se trata solo de impartir contenidos, sino de conectar el aprendizaje con la realidad del territorio.

El modelo combina el contexto social, los enfoques pedagógicos, la organización curricular y metodologías activas con una intención clara: fortalecer habilidades gerenciales, promover el capital social y aportar a la dignificación de la vida de quienes participan.

El punto de partida es el territorio. El modelo reconoce que las condiciones económicas, sociales y educativas del barrio influyen directamente en cómo se aprende y se emprende. Allí aparecen factores como la vulnerabilidad socioeconómica, las brechas educativas y digitales, pero también un potencial emprendedor que muchas veces no ha sido aprovechado. El territorio no se mira solo como lugar de intervención, sino como un espacio que aporta saberes, experiencias y oportunidades. Eso ayuda a que el proceso formativo tenga sentido para la comunidad y responda a necesidades reales.

Sobre esta base se construye la idea de un emprendedor integral. La formación no se limita a lo técnico. Se trabaja desde tres dimensiones que se relacionan entre sí. La dimensión sociológica entiende el emprendimiento como una práctica comunitaria conectada con redes de apoyo, capital social y dinámicas culturales del entorno. La dimensión psicológica pone el foco en la autoeficacia, la resiliencia y la motivación, elementos que influyen bastante cuando una persona intenta sostener un proyecto. La dimensión administrativa busca fortalecer competencias básicas como planeación, organización y educación financiera, siempre adaptadas a la realidad del territorio y no a modelos empresariales alejados de ese contexto.

El núcleo pedagógico integra la andragogía, la heutagogía y la pedagogía crítica. Desde esta combinación, el aprendizaje se concibe como un proceso activo donde los participantes no son receptores pasivos, sino protagonistas de su formación. Se reconoce su experiencia previa y su capacidad de aprender de manera autónoma. La pedagogía crítica aporta una mirada social del

emprendimiento, entendiendo que emprender no es únicamente generar ingresos, sino también transformar condiciones que limitan el desarrollo personal y comunitario.

En lo curricular, el modelo se organiza alrededor de componentes transversales vinculados con la responsabilidad social. Se priorizan la inclusión, la sostenibilidad, la dignificación de la vida y el compromiso social. Estos ejes orientan las áreas de formación y ayudan a mantener coherencia entre lo que se enseña y lo que la comunidad necesita. La Matriz de Coherencia Curricular cumple un papel clave porque conecta objetivos, competencias, metodologías y evaluación, evitando que el proceso se vuelva fragmentado o improvisado.

La metodología central es el Aprendizaje Basado en Proyectos. Esta estrategia permite que el aprendizaje se dé a partir de situaciones reales del entorno. Los participantes desarrollan proyectos emprendedores que responden a problemáticas concretas, aplicando lo aprendido mientras fortalecen habilidades técnicas, sociales y personales. El trabajo colaborativo, la reflexión y la acción práctica se combinan, lo que refuerza el vínculo entre la formación universitaria y la comunidad.

En su proyección, el modelo apunta a generar impacto social a través del emprendimiento sostenible. Esto se refleja en la formación de emprendedores comunitarios capaces de sostener iniciativas productivas pertinentes para su contexto. El impacto no se limita a lo económico. También se espera fortalecer el tejido social, mejorar la confianza colectiva y abrir posibilidades para trayectorias de vida más estables.

En conjunto, el modelo representa una respuesta pedagógica que busca equilibrio entre teoría y práctica, universidad y territorio, formación y transformación social. Su estructura permite adaptarse a otros contextos con características similares, lo que lo convierte en una

alternativa viable para la proyección social universitaria enfocada en el desarrollo socioeconómico sostenible.

## **Validación del Modelo de Proyección Social mediante Juicio de Expertos Procedimiento de validación**

### **Validación Mediante Juicio de Expertos**

La pertinencia, la consistencia conceptual y, sobre todo, la posibilidad real de implementación del Modelo de Proyección Social orientado a la enseñanza del emprendimiento en escenarios de vulnerabilidad no se asumió como dadas. Hubo que someterlas a contraste. Para ello, se recurrió a un proceso de validación sustentado en juicio de expertos.

Dentro del campo de la investigación educativa y en particular en enfoques de investigación mixta este recurso metodológico funciona como un filtro cualificado: permite examinar propuestas teóricas o diseños de intervención desde la mirada argumentada de quienes conocen el terreno. No se trata de opiniones aisladas, sino de valoraciones construidas desde la experiencia y el dominio del área (Escobar-Pérez & Cuervo-Martínez, 2008).

Cinco especialistas integraron este ejercicio. Todos con formación a nivel de maestría, y trayectorias vinculadas a la pedagogía universitaria, el emprendimiento y los procesos de desarrollo social. Su participación no fue improvisada. Se les contactó mediante comunicación formal, en la que se detallaban tanto el alcance del estudio como las indicaciones necesarias para abordar el instrumento de evaluación.

Cada uno recibió un documento de síntesis del modelo. Allí se condensaban los elementos esenciales: la arquitectura conceptual que lo define, los principios pedagógicos que lo sostienen, su expresión gráfica clave para entender las relaciones internas y, finalmente, la matriz diseñada para su valoración crítica.

## Perfil de los Expertos Participantes

La elección no respondió a criterios arbitrarios. Se priorizó una combinación específica: formación académica sólida y recorrido profesional en ámbitos donde convergen educación, emprendimiento y proyección social. Esa intersección, precisamente, resultaba indispensable para emitir juicios con suficiente profundidad y sentido aplicado.

**Tabla 3**

*Perfil Académico de los Expertos Participantes*

<b>Experto</b>	<b>Nivel de formación</b>	<b>Área de especialización</b>	<b>Experiencia profesional</b>
Experto 1 Viviana Morelo Ayola	Maestría en administración	Currículo y pedagogía universitaria	15 años
Experto 2 julio cesar Sánchez	Maestría en Administración de negocios	Economista. Educación y pedagogía	20 años
Experto 3 Karen Lambis Santoya	Trabajadora social, Maestría en Neuropsicología educativa	Docencia, Proyección social y trabajo comunitario	8 años
Experto 4 Ximena Espinosa Torres	Abogada, Maestría en Derecho	Docencia, emprendedora y docente de calidad	15 años
Experto 5 María Simanca Argote	Maestría en Educación	Docente Vider	15 años

*Fuente.* Elaboración propia.

La participación de especialistas no se limitó a una lectura superficial del modelo. Su intervención abrió un examen detenido de los cimientos pedagógicos, puso a prueba la lógica metodológica que lo articula y obligó a considerar, sin atajos, las implicaciones sociales que

emergen de su aplicación. Más que una validación técnica en sentido estricto, lo que se configuró fue una mirada crítica capaz de desentrañar la forma en que estos componentes se entrecruzan y adquieren significado dentro de un entramado único.

### **Instrumento de Validación**

Nada en el proceso respondió a decisiones fortuitas. La validación se estructuró mediante una matriz de evaluación diseñada con rigor, organizada en seis dimensiones analíticas que operan de manera diferenciada. Cada eje introduce un ángulo de observación propio; juntos, sin embargo, permiten examinar la complejidad del modelo sin fragmentarlo en exceso, preservando su coherencia global un rasgo especialmente relevante en el marco de una investigación mixta:

- Pertinencia contextual
- Coherencia interna del modelo
- Fundamentación pedagógica
- Metodología de enseñanza–aprendizaje
- Viabilidad de implementación
- Impacto social y sostenibilidad

Cada dimensión incluyó diversos criterios de evaluación que fueron valorados por los expertos mediante una escala tipo Likert de cuatro niveles, con el propósito de identificar el grado de cumplimiento de cada componente del modelo.

**Tabla 4.***Escala de valoración*

<b>Valor</b>	<b>Interpretación</b>
1	No cumple
2	Cumple parcialmente
3	Cumple
4	Cumple ampliamente

*Fuente.* Elaboración propia.

Junto a la medición cuantitativa, el instrumento abrió márgenes para anotaciones cualitativas. Allí, más que comentarios aislados, emergieron propuestas concretas; varias de ellas apuntan directamente a robustecer el modelo.

### **Resultados de la Validación del Modelo**

La lectura de los resultados deja ver una tendencia clara: el modelo fue bien recibido por los expertos. No se trató solo de una aprobación superficial. Hubo coincidencias en aspectos de fondo, particularmente en la solidez conceptual y en la adecuación de la propuesta frente a escenarios marcados por condiciones de vulnerabilidad.

Las calificaciones, al observarse en conjunto, se concentraron entre “cumple” y “cumple ampliamente”. Ese rango no es menor; sugiere una aceptación consistente, sostenida, difícil de atribuir al azar o a evaluaciones complacientes.

**Tabla 5.***Resultados Promedio de la Evaluación por Dimensiones*

Dimensión evaluada	Promedio obtenido	Interpretación
Pertinencia contextual	3.8	Cumple ampliamente
Coherencia interna del modelo	3.7	Cumple ampliamente
Fundamentación pedagógica	4	Cumple ampliamente
Metodología de enseñanza	3.7	Cumple ampliamente
Viabilidad de implementación	3.8	Cumple ampliamente
Impacto social y sostenibilidad	3.8	Cumple ampliamente

*Fuente.* Elaboración propia.

El modelo logra articular, sin fisuras evidentes, dimensiones pedagógicas, sociales y administrativas. Así lo señalaron los expertos, quienes subrayaron su orientación hacia el impulso del emprendimiento en escenarios marcados por la vulnerabilidad.

### **Observaciones Cualitativas de los Expertos**

De la revisión cualitativa emergen matices que afinan la propuesta. No se trata solo de validar, sino de tensionar sus componentes para hacerlos operativos.

Se percibe una arquitectura comprensible, bien hilada. Esa claridad no es menor: abre la puerta a su traslado a iniciativas de proyección social universitaria sin exigir reinterpretaciones complejas.

En el terreno formativo, la combinación de enfoques andragógico, heutagógico y basado en proyectos no aparece como un agregado decorativo. Más bien, se ajusta con precisión a trayectorias educativas heterogéneas: adultos en proceso de cualificación y jóvenes en tránsito hacia la educación superior.

El énfasis en capital social introduce otra capa de lectura. Redes comunitarias, vínculos de apoyo, dinámicas colectivas: elementos que desplazan la mirada puramente económica del emprendimiento y la sitúan en un entramado relacional que favorece su continuidad.

Persisten, sin embargo, zonas a fortalecer. La delimitación de indicadores seguimiento, evaluación, medición de impacto requiere mayor densidad. Sin ello, la proyección a largo plazo queda parcialmente indeterminada.

### **Síntesis de la Validación**

La valoración global converge en un punto: el modelo exhibe consistencia conceptual y pertinencia contextual. En el caso del barrio San Francisco de Cartagena, su diseño dialoga con las condiciones del entorno sin perder solidez teórica.

El juicio de expertos no solo avala; también legitima su proyección. La propuesta se sostiene en la convergencia de pedagogías contemporáneas, estrategias de desarrollo comunitario y herramientas de gestión, configurando una base viable para fortalecer capacidades emprendedoras en contextos de alta fragilidad social.

## **Cierre del Proceso de Validación del Modelo**

La validación, sustentada en la mirada especializada de actores con trayectoria en educación, emprendimiento y desarrollo social, permitió someter el modelo a un escrutinio riguroso. Pertinencia, coherencia y viabilidad fueron examinadas desde múltiples ángulos.

Los resultados no muestran fisuras críticas. Más bien, revelan un reconocimiento consistente de su adecuación al contexto, de su soporte pedagógico y de su potencial transformador. La integración de la andragogía, el aprendizaje autodeterminado (heutagógico) y el aprendizaje basado en proyectos no solo resulta pertinente; también configura una respuesta formativa alineada con las características de poblaciones adultas y comunidades emprendedoras.

El componente social adquiere peso propio. No se limita a acompañar el modelo, lo redefine: redes de apoyo, capital social, dinámicas comunitarias. Desde ahí, el emprendimiento deja de leerse como una práctica individual para inscribirse en procesos colectivos con proyección sostenible.

Las recomendaciones no quedaron en el margen. Fueron incorporadas durante los ajustes, especialmente aquellas vinculadas al seguimiento y a la construcción de indicadores capaces de capturar efectos en horizontes temporales más amplios.

El respaldo académico que emerge del juicio de expertos no es meramente formal. Refuerza la consistencia teórica, valida su orientación pedagógica y confirma la factibilidad de implementación. En consecuencia, el modelo se posiciona como una herramienta sólida para guiar procesos de formación emprendedora en contextos de vulnerabilidad.

El proceso de validación, además, incide en el rigor de la investigación mixta que sustenta el estudio. No solo confirma la pertinencia del diseño frente a las necesidades del territorio; también evidencia una articulación efectiva entre fundamentos pedagógicos, decisiones metodológicas y apuestas de desarrollo social. Todo ello converge en un objetivo mayor: potenciar el emprendimiento comunitario y contribuir a la mejora de las condiciones de vida en el barrio San Francisco de Cartagena.

### **Capital Social y Redes de Apoyo en el Modelo de Proyección Social**

La propuesta de fortalecer el capital social dentro del Modelo Pedagógico–Curricular de Proyección Social parte de una lectura clara del territorio: en el barrio San Francisco el emprendimiento no se sostiene únicamente por la iniciativa individual, sino por la calidad de las relaciones sociales que permiten acceder a apoyo, información y recursos. El diagnóstico muestra que la vulnerabilidad económica convive con redes comunitarias frágiles y baja articulación institucional. Esto se entiende mejor cuando se analiza la pobreza como un fenómeno estructural y territorial, donde las oportunidades no dependen solo del esfuerzo personal.

Desde esta perspectiva, la pobreza en América Latina responde a dinámicas que pueden mantener a los territorios en situaciones persistentes de desventaja. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe explica que las trampas de pobreza no se originan únicamente en fallas económicas inmediatas, sino en equilibrios históricos que limitan el desarrollo, incluso cuando existen condiciones aparentemente similares entre regiones. Esta idea dialoga con la realidad de San Francisco: el emprendimiento surge como respuesta a necesidades urgentes, pero su sostenibilidad depende de modificar las condiciones sociales que restringen la circulación de recursos y conocimiento.

En este escenario, el capital social se convierte en un factor estratégico. Desde la sociología, se entiende como el conjunto de redes, vínculos y normas que facilitan la acción colectiva y el acceso a oportunidades. Pierre Bourdieu plantea que estos vínculos no son accesorios, sino parte de los recursos que permiten a las personas posicionarse socialmente. De forma complementaria, Robert Putnam resalta que la cooperación y la confianza fortalecen la capacidad de las comunidades para resolver problemas comunes. Al triangular esto con el diagnóstico, se observa que las estrategias del modelo como comunidades de aprendizaje emprendedor y proyectos colaborativos buscan precisamente activar esos recursos relacionales que ya existen de manera dispersa.

La conformación de comunidades de aprendizaje emprendedor responde a esta lógica. No se trata solo de espacios formativos, sino de escenarios donde se reconstruyen vínculos, se legitiman saberes locales y se comparten experiencias productivas. En contextos de vulnerabilidad, este tipo de interacción fortalece la confianza y el sentido de pertenencia, elementos clave para sostener iniciativas económicas colectivas. La pedagogía crítica y la andragogía aportan aquí una base metodológica que reconoce al participante como sujeto activo, capaz de construir conocimiento desde su experiencia y de transformar su entorno mediante la colaboración.

La metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos refuerza este proceso al situar el aprendizaje en problemas reales del territorio. Cuando los emprendedores trabajan juntos en la planificación y ejecución de proyectos, se generan dinámicas de corresponsabilidad que consolidan redes internas de apoyo. La experiencia compartida no solo mejora habilidades técnicas, también fortalece la cohesión social, algo que la psicología comunitaria identifica como condición para la acción colectiva sostenida.

El vínculo con actores externos amplía esta red hacia lo que se conoce como capital social puente. Universidades, entidades públicas y organizaciones sociales funcionan como nodos que conectan a los emprendedores con formación especializada, asesoría técnica y oportunidades de financiamiento. En este proceso, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia asume un rol de mediación desde la responsabilidad social, reduciendo barreras de acceso y promoviendo una relación más equilibrada entre comunidad e institución.

Esta articulación también responde a una comprensión amplia de la vulnerabilidad social. Zygmunt Bauman advertía que la inestabilidad contemporánea debilita los marcos de seguridad colectiva, generando incertidumbre constante. En la misma línea, Longás Mayayo et al. (2023) describen la vulnerabilidad como exposición a riesgos acumulados inseguridad, fragilidad de expectativas, redes débiles que afectan la capacidad de sostener proyectos de vida. En San Francisco, estas condiciones se reflejan en el miedo al fracaso y la limitada articulación social. Las estrategias del modelo buscan contrarrestar ese escenario fortaleciendo liderazgo comunitario, comunicación y gobernanza colaborativa.

La exclusión social aporta otra capa de lectura. No se reduce a carencias económicas, sino a procesos de desconexión con recursos y espacios de participación. Camacho (2014) señala que este enfoque permite comprender mejor cómo las desigualdades afectan el acceso a oportunidades. Cuando se triangula esta idea con el modelo, se entiende que promover redes de apoyo no solo mejora el emprendimiento, también amplía la participación social y fortalece el tejido comunitario.

Desde el enfoque de desarrollo comunitario, la participación activa es clave para transformar realidades locales. Rodríguez et al. (2022) sostienen que cuando las personas reconocen las causas estructurales de la pobreza, aumenta su implicación colectiva. Las

estrategias propuestas trabajo en red, proyectos colaborativos y espacios de reflexión se alinean con esta perspectiva al convertir el emprendimiento en una práctica social compartida, no en un esfuerzo aislado.

La crítica a los enfoques asistencialistas refuerza esta orientación. Da Silva Villar et al. (2023) advierten que las intervenciones centradas solo en ayudas puntuales no modifican las estructuras que generan exclusión. El modelo, al priorizar formación, redes y autonomía colectiva, busca romper esa lógica, promoviendo capacidades sostenibles en lugar de dependencias temporales.

Cuando se conecta todo lo anterior con el concepto de emprendimiento, aparece una visión ampliada. Emprender no es solo crear un negocio, sino identificar oportunidades, innovar y actuar en contextos de incertidumbre. Las definiciones clásicas desde Cantillon hasta Schumpeter coinciden en que el emprendimiento implica asumir riesgos y transformar realidades productivas. En territorios vulnerables, esa transformación depende en gran medida de la capacidad colectiva para organizarse, compartir recursos y sostener procesos en red.

La triangulación entre diagnóstico territorial, teoría del capital social y enfoques de desarrollo comunitario muestra que el emprendimiento en el barrio San Francisco se fortalece cuando se construyen redes de apoyo, espacios colaborativos y vínculos institucionales. Las estrategias del Modelo de Proyección Social responden a esta lectura al integrar comunidades de aprendizaje, proyectos colaborativos y articulación externa como mecanismos para ampliar capacidades y reducir dinámicas de exclusión. Así, el capital social se posiciona no como un complemento del emprendimiento, sino como su condición de sostenibilidad en contextos de vulnerabilidad.

**Tabla 6.***Estrategias para el Desarrollo de Capital Social y Redes de Apoyo*

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción</b>	<b>Responsables</b>	<b>Indicadores de Seguimiento</b>
Comunidades de aprendizaje emprendedor	Creación de espacios colectivos donde los emprendedores del territorio puedan compartir saberes, experiencias y aprendizajes, fortaleciendo vínculos y confianza.	Universidad (programa de Proyección Social), líderes comunitarios, emprendedores participantes	Número de comunidades creadas; frecuencia de encuentros; nivel de participación activa
Proyectos colaborativos mediante ABP	Desarrollo de proyectos grupales enfocados en problemáticas reales del barrio, promoviendo cooperación, corresponsabilidad y aprendizaje práctico.	Docentes facilitadores, emprendedores, tutores comunitarios	Proyectos formulados y ejecutados; grado de colaboración; productos o soluciones generadas
Articulación con actores externos	Vinculación con entidades públicas, privadas y sociales para facilitar acceso a recursos, formación, asesoría y oportunidades de mercado.	Universidad, entidades aliadas, gestores comunitarios	Número de alianzas establecidas; recursos gestionados; emprendedores beneficiados
Fortalecimiento del liderazgo comunitario	Formación en liderazgo, comunicación, trabajo en equipo y manejo de conflictos para impulsar la gestión colectiva de iniciativas.	Docentes, líderes comunitarios, organizaciones sociales	Participantes formados; roles de liderazgo asumidos; participación en redes locales
Redes de apoyo entre pares	Implementación de mecanismos de acompañamiento mutuo entre emprendedores, como mentorías comunitarias y grupos solidarios.	Emprendedores, facilitadores del modelo	Redes activas creadas; interacciones registradas; continuidad de las redes en el tiempo
Estrategias de accesibilidad y sostenibilidad	Uso de modalidades presenciales e híbridas de bajo consumo digital, junto con encuentros comunitarios periódicos que faciliten la permanencia.	Universidad, comunidad, facilitadores	Asistencia sostenida; permanencia en el proceso; satisfacción de los participantes

*Fuente.* Elaboración propia.

El desarrollo de este objetivo permitió entender que fortalecer el capital social y consolidar redes de apoyo no es un complemento del emprendimiento, sino una condición clave para que pueda sostenerse en contextos de vulnerabilidad. En el barrio San Francisco, en Cartagena, los resultados muestran que emprender no depende solo de habilidades individuales. También interviene la calidad de las relaciones entre las personas, la confianza que se construye y la posibilidad de articularse con actores institucionales y comunitarios.

Las estrategias planteadas dentro del Modelo de Proyección Social comunidades de aprendizaje emprendedor, proyectos colaborativos mediante Aprendizaje Basado en Proyectos, articulación con actores externos y fortalecimiento del liderazgo comunitario guardan coherencia con los principios de la responsabilidad social universitaria y con enfoques pedagógicos centrados en la autonomía y la participación crítica. En la práctica, estas acciones favorecen la creación de vínculos, el intercambio de saberes situados y el trabajo colectivo como respuesta a limitaciones estructurales del territorio.

La inclusión de mecanismos de accesibilidad y sostenibilidad responde directamente a las brechas detectadas en el diagnóstico, sobre todo en lo educativo, lo digital y la disponibilidad de tiempo de los participantes. Esto permite que los emprendedores se mantengan activos en el proceso formativo y que las redes construidas no desaparezcan cuando termina la intervención. Más que una ayuda puntual, el modelo busca generar capacidades que permanezcan en la comunidad.

Las estrategias propuestas consolidan el capital social como un eje transversal del Modelo de Proyección Social. No solo fortalecen la viabilidad económica de las iniciativas, también aportan a la cohesión comunitaria, al sentido de pertenencia y a la dignificación de la

vida de los habitantes. El emprendimiento comunitario se entiende entonces como una práctica social que puede transformar el territorio y abrir caminos hacia un desarrollo más sostenible.

## Discusión

El examen de los datos deja ver una fractura difícil de ignorar: enseñar emprendimiento como si bastara con transferir técnicas ha dejado de encajar en realidades como la del barrio San Francisco de Cartagena. El entorno no concede esa simplificación. Se superponen capas formativas, sociales, territoriales y, cuando se intenta separarlas, lo que se pierde no es detalle sino la propia lógica del contexto.

Bajo esa presión, el Modelo de Proyección Social no aparece como adición ornamental. Toma cuerpo como respuesta situada, casi inevitable, frente a lo que la población estudiada demanda. Su diseño no opera por partes aisladas: articula el desarrollo de habilidades gerenciales con la dinamización del capital social y la interlocución con actores del territorio. No se trata de una ocurrencia desconectada; dialoga con una línea de trabajos que han privilegiado enfoques centrados en el sujeto y en su entorno inmediato, allí donde el aprendizaje adquiere sentido y no se disuelve al salir del aula.

En el terreno pedagógico, el movimiento no es menor. La andragogía y la heutagogía alteran la escena: el aprendiz deja de ocupar un lugar pasivo y se instala como agente con trayectorias, intereses y capacidad de decisión. El conocimiento, lejos de entregarse empaquetado, se construye en tensión, se revisa, se reconfigura. Lo planteado por Hiller Garrido (2025) resuena en este punto: cuando las metodologías se anclan en el contexto y se vuelven activas, la apropiación se profundiza y la transferencia a situaciones reales deja de ser un problema.

El aprendizaje basado en proyectos (ABP) intensifica ese desplazamiento. La abstracción pierde protagonismo; la teoría se adhiere a situaciones concretas, con problemas que exigen decisiones y generan efectos observables. Comprender ya no basta. Se interviene. Y en ese roce con lo tangible, el aprendizaje adquiere una densidad que difícilmente emergería bajo esquemas instructivos tradicionales.

Otro giro, quizá más determinante, reorganiza el lugar del capital social. Deja de orbitar en la periferia y pasa a estructurar el modelo. Pensar el emprendimiento únicamente desde el individuo resulta limitado, especialmente en economías de subsistencia donde las redes sostienen tanto como las capacidades personales. Vincularse, colaborar (ἠυφωαρηδτι), intercambiar saberes, abrir acceso a recursos externos: no son prácticas accesorias, son condiciones de posibilidad. Sin ellas, la sostenibilidad se vuelve frágil.

La revisión por expertos aporta un respaldo adicional. Se identifican niveles elevados de pertinencia, coherencia y aplicabilidad. La decisión de no recurrir a coeficientes como Aiken o Lawshe no debilitó el proceso; por el contrario, el análisis cualitativo permitió reconocer con mayor nitidez tanto las fortalezas estructurales como los ajustes requeridos antes de la implementación.

En cuanto a la arquitectura metodológica, la matriz de coherencia curricular introduce un orden que se traduce en rigor. Objetivos, contenidos, estrategias pedagógicas e indicadores de evaluación no se listan: se articulan. De esa alineación emerge una doble ganancia, precisión interna y posibilidad de réplica en contextos comparables.

Vista en conjunto, la propuesta desborda lo estrictamente económico. Cuando el emprendimiento se aborda desde una perspectiva integral y situada en consonancia con enfoques de investigación mixta, deja de ser solo una vía para generar ingresos. Lo que se configura es un dispositivo de transformación social: dignificar la vida, recomponer vínculos colectivos, sostener trayectorias en territorios marcados por vulnerabilidades persistentes.

## Conclusiones

El territorio habló con suficiente claridad: en el barrio San Francisco el emprendimiento no admite recetas trasladadas sin más. Las fórmulas genéricas pierden sentido cuando se enfrentan a trayectorias educativas fragmentadas, economías domésticas inestables y marcos culturales propios. Mirar de lejos no alcanzaba. Al entrar en detalle formación empresarial, capacidades gerenciales, entorno inmediato aparecieron fisuras que no se explican únicamente desde lo técnico. Ahí operan, con peso específico, prácticas sociales y lógicas pedagógicas que condicionan la manera en que se aprende, se decide y se sostiene un proyecto productivo en el tiempo.

Desde el plano curricular, la evidencia no cierra la puerta: organizar procesos formativos en contextos de vulnerabilidad es viable, pero exige otra sensibilidad. Acceso real, trayectorias previas, ritmos distintos. Sin eso, cualquier diseño se queda en el papel. El aprendizaje situado deja de ser una consigna y se vuelve criterio operativo; ancla la formación en lo que efectivamente ocurre en el territorio. Metodologías activas no como adorno, sino como estructura desplazan el eje hacia la práctica. Se aprende haciendo, con consecuencias visibles, y en ese movimiento crece la autonomía. El resultado: procesos que no solo transmiten contenidos, sino que habilitan decisiones más consistentes para la comunidad.

La validación con especialistas en emprendimiento introdujo otra capa de rigor. No bastaba con revisar coherencias internas; el modelo fue tensionado frente a trayectorias profesionales concretas. De ese contraste salieron ajustes finos, algunos estructurales, otros de secuencia y énfasis, que difícilmente habrían emergido en una revisión meramente formal. La propuesta gana

así espesor metodológico y, sobre todo, condiciones de aplicabilidad en escenarios reales. Menos declaración, más funcionamiento efectivo.

En paralelo, el capital social dejó de ser un telón de fondo para ocupar el centro del análisis. La sostenibilidad del emprendimiento comunitario se juega, en buena medida, en la calidad de los vínculos. Cooperación que no sea episódica, circulación de saberes que no dependa de individuos aislados, articulación con actores institucionales que sostenga procesos. Cuando esas piezas se conectan, cambian los resultados: disminuye el trabajo en solitario, aparecen redes de apoyo y se consolida un liderazgo compartido. El emprendimiento, entonces, deja de entenderse como iniciativa individual y se instala como práctica social con proyección en el barrio San Francisco de Cartagena.

### Referencias Bibliográficas

- DANE. (2025) - *Pobreza monetaria*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>
- DANE. (2023) - *Pobreza multidimensional 2022*.  
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional/pobreza-multidimensional-2022>
- Agrazal, J. (2023). *Investigación basada en métodos mixtos: desafíos y oportunidades*. Centros: Revista Científica Universitaria. Recuperado de  
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/228/2284295001/>
- Cruz Picón, P. E. (2025). *El camino de la investigación: enfoques cuantitativos, cualitativos y mixtos en el método científico*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 2(4).  
<https://doi.org/10.53897/RevESCC.2025.4.09>
- Vargas Cordero, Z. R. (2009). *La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica*. Revista Educación. Recuperado de  
<https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/538/0>
- Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, 6(1), 27-36.
- Schumpeter, J. A. (1934). *The Theory of Economic Development*. Harvard University Press.
- Bagur-Pons, S., Rosselló-Ramon, M. R., & Paz-Lourido, B. (2021). *El enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa*. RELIEVE. Revista Electrónica de

Investigación y Evaluación Educativa.

<https://www.redalyc.org/journal/916/91668059003/html>

Carvajal-Henao, M. E., Ramírez-Carvajal, D., & Toro-Cardona, A. (2020). *Estructura conceptual del emprendimiento y capital social*. Revista de Ingenierías Interfaces, 3(2), 1-19. [Estructura Conceptual del Emprendimiento y Capital Social](#)

Hamui-Sutton, A. (2013). *Un acercamiento a los métodos mixtos de investigación en la educación*. SciELO México.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000400006&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000400006&script=sci_arttext)

Marín-González, J. (2018). *Análisis propositivo en estudios de innovación y emprendimiento educativo*. Cultura, Educación y Sociedad.

Martín-Gutiérrez, Á., Fernández-Salineró, C., Montoro-Fernández, E., & Montero-Pedraza, A. M. (2022). *La generación del capital social como recurso para trabajar el emprendimiento*. Dykinson.

[https://www.researchgate.net/publication/363284624\\_La\\_generacion\\_del\\_capital\\_social\\_como\\_recurso\\_para\\_trabajar\\_el\\_emprendimiento](https://www.researchgate.net/publication/363284624_La_generacion_del_capital_social_como_recurso_para_trabajar_el_emprendimiento)

Reyes-Aceves, F. Y., Luna-Andrade, A. A., & Ramos-López, L. (2021). *Intención emprendedora en estudiantes de educación superior*. Revista de la Universidad del Zulia.

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/rluz/article/view/40805>

- Arboleda Álvarez, O. L. (2008). *Capital social: revisión del concepto y propuesta para su aplicación* [Artículo]. Universidad de Medellín. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/310>
- Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, Á. (2008). *Validez de contenido y juicio de expertos: Una aproximación a su utilización*. *Avances en Medición*, 6(1), 27–36. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.humanas.unal.edu.co/lab\\_psi\\_cometria/application/files/9416/0463/3548/Vol\\_6\\_Articulo3\\_Juicio\\_de\\_expertos\\_27-36.pdf](https://www.humanas.unal.edu.co/lab_psi_cometria/application/files/9416/0463/3548/Vol_6_Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf)
- Lafuente Ibáñez, C., & Marín Egoscóabal, A. (2008). *Metodologías de investigación en ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas*. *Revista Escuela de Administración de Negocios*. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/206/20612981002.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/206/20612981002.pdf)
- Maldonado-Suárez, N., & Santoyo-Telles, F. (2024). *Validez de contenido por juicio de expertos: Integración cuantitativa y cualitativa en la construcción de instrumentos de medición*. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 17(2), 1–19. <https://doi.org/10.1344/reire.46238>
- Roncancio González, J. I., Rodríguez Ruiz, N., & Pomares Angulo, X. (2026). *Desarrollo investigativo sobre la educación universitaria en emprendimiento en Colombia. Una revisión sistemática de literatura*. *Política, Globalidad y Ciudadanía*, 11(21). <https://doi.org/10.29105/rpqc11.21-344>

- Parejo Rodríguez, A., Zapata Morán, M. G., & Miranda Fernández, A. A. (2025). *Perspectivas emergentes en el estudio del emprendimiento social: Caso de Colombia y su contexto regional*. <https://www.dcie.org.pe/index.php/dcie/article/view/24/51>
- CEPAL. (2009). *¿Está América Latina sumida en una trampa de pobreza?* (Serie Macroeconomía del desarrollo No. 80). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/24f61c78-0bb7-4920-9464-b5ce5d4d85f9/content>
- Tello Cornejo, J. L., Enciso Gutiérrez, I. T., Contreras Soria, C., & Martel-Carranza, C. (2022). *Trampas territoriales de pobreza en Huánuco: periodo 2007-2017*. *Revista Científica de Investigaciones en Educación*, 2(2), 351–373. <https://doi.org/10.37711/rcie.2022.2.2.15>
- Longás Mayayo, J., Cussó-Parcerisas, I., Dotras Ruscalleda, P., Andrés Blanch, T. & Riera Romani, J. (2023). La evaluación de la vulnerabilidad social en el contexto iberoamericano: Una revisión bibliográfica. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 18(2): 323-342. <https://doi.org/10.14198/obets.22210>
- Camacho (2014). Exclusión social. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/2242/1178>
- Morales, J. (2021). Exclusión social. Referentes teóricos y ejes analíticos. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2308-01322021000300005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322021000300005)
- Tortajada, J. F. T. (2002). *Desigualdad y exclusión social en las sociedades tecnológicas*. ResearchGate. [https://www.researchgate.net/publication/28055615\\_Desigualdad\\_y\\_exclusion\\_social\\_en\\_las\\_sociedades\\_tecnologicas](https://www.researchgate.net/publication/28055615_Desigualdad_y_exclusion_social_en_las_sociedades_tecnologicas)

- Guzmán, J. M. (2021). El Paran Pan Pan “Fin de la Pobreza” en Cartagena de Indias, periodo 2012-2019 Paran Pan Pan “End of Poverty” in Cartagena de Indias, Period 2012-2019. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Cooperacion/article/view/5547>
- Oviedo (2022). Cartagena en cifras: Pobreza y mercado laboral. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/030222-Pobreza-y-MLaboral-Cartagena.pdf>
- Rodríguez, M. L. R., Moreno-Jiménez, P., & Martín, M. V. (2022). Atribuciones de la pobreza: efectos en la comunidad. *PSICUMEX*, 12, 1–29. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.446>
- Da Silva Villar, A., Puga, S. C., & Torralbo, H. G. (2023). Vejez y políticas públicas en Latinoamérica: una revisión de la literatura. *Perfiles Latinoamericanos*, 32(63). <https://doi.org/10.18504/pl3263-007-2024>. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-76532024000100107&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-76532024000100107&script=sci_arttext)
- Cortes, A. V. M. (2024). *Emprendimiento e innovación en el contexto del desarrollo económico y sostenible*. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/29558>
- Alex Cabello Ayzama, A., & Santiago Ignacio Gallardo Castro, S. I. (2025). *Género y emprendimiento; la importancia del empoderamiento económico como respuesta a la violencia de género en Bolivia*. Universidad Privada Domingo Savio
- Avila Angulo, A. E. (2021). *La evolución del concepto emprendimiento y su relación con la innovación y el conocimiento*. Documento académico, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. [https://www.researchgate.net/profile/Elizabeth-Avila-Angulo/publication/353518572\\_La\\_evolucion\\_del\\_concepto\\_emprendimiento\\_y\\_su\\_rela](https://www.researchgate.net/profile/Elizabeth-Avila-Angulo/publication/353518572_La_evolucion_del_concepto_emprendimiento_y_su_rela)



- Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Buck Institute for Education.
- UNAD. (2023). *Modelo educativo UNAD: Enfoque pedagógico y heutagógico*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Vallaes, F., De la Cruz, C., & Sasía, P. (2009). *Responsabilidad social universitaria: Manual de primeros pasos*. BID.
- DANE. (2024). *Según el DANE, en 2023, 124 mil personas en Cartagena vivían en pobreza extrema, lo que representa un 13,1% de la población* (cifras sobre pobreza en Cartagena). El Polideportivo. Recuperado de <https://www.elpolideportivo.com/2024/07/18/segun-el-dane-en-2023-124-mil-personas-en-cartagena-vivian-en-pobreza-extrema-lo-que-representa-un-13-1-de-la-poblacion/>

## Anexos

Formulario Validación del Modelo aplicado a los expertos.

Nombre completo: *Viviana Morela Ayala*

Máximo nivel de formación (Maestría/Doctorado): *Maestría en Administración*

Título profesional: *Administradora*

Área de especialización: *Docente UAG*

**Documento Síntesis del Modelo de Proyección Social (Versión Resumida para Expertos)**

**1. Título del modelo**

**Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad: Barrio San Francisco de Cartagena**

**2. Propósito del documento**

El presente documento tiene como finalidad **facilitar la comprensión integral del modelo propuesto** a los expertos convocados para su validación académica. Se presenta una versión resumida que expone el contexto, la estructura del modelo, sus fundamentos pedagógicos y su alcance, permitiendo una valoración informada y rigurosa.

**3. Contexto de aplicación**

El modelo se orienta a emprendedores del barrio San Francisco de Cartagena, territorio caracterizado por condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, alta informalidad productiva, trayectorias educativas heterogéneas y limitado acceso a redes institucionales. La población objetivo está conformada principalmente por adultos, cuyos aprendizajes se han construido desde la experiencia y la práctica cotidiana.

El modelo reconoce los saberes previos, las dinámicas culturales del territorio y las restricciones de tiempo y recursos, proponiendo una intervención formativa flexible, pertinente y contextualizada.

**4. Objetivo general del modelo**

Diseñar un Modelo de Proyección Social para la enseñanza del emprendimiento en el barrio San Francisco de Cartagena que, mediante el fortalecimiento de habilidades gerenciales y la promoción del capital social, contribuya a la dignificación de la vida y al desarrollo socioeconómico sostenible de sus habitantes.

**5. Fundamentos pedagógicos del modelo**

El modelo se sustenta en un enfoque pedagógico integrador, articulando los siguientes fundamentos teóricos:

**5.1 Andragogía**

La andragogía concibe al adulto como un sujeto autónomo, orientado a aprendizajes significativos y a la aplicación inmediata del conocimiento. Knowles (1980) señala que el aprendizaje en adultos se fundamenta en la experiencia, la necesidad de resolver problemas reales y la autogestión del proceso formativo.

### 5.2 Heutagogía (Modelo UNAD)

La heutagogía enfatiza el aprendizaje autodeterminado, promoviendo la capacidad del estudiante para definir sus rutas de aprendizaje, tomar decisiones y desarrollar competencias para contextos cambiantes (Hase & Kenyon, 2000). En coherencia con el modelo educativo de la UNAD, este enfoque favorece la autonomía, la flexibilidad y el aprendizaje permanente.

### 5.3 Pedagogía crítica y pedagogía de la esperanza

Desde la pedagogía crítica, la educación es entendida como una práctica de transformación social. Freire (1970) plantea que el aprendizaje debe propiciar la lectura crítica de la realidad y el empoderamiento de los sujetos. La pedagogía de la esperanza concibe el emprendimiento como una posibilidad concreta de dignificación de la vida y construcción de futuro.

### 5.4 Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

El Aprendizaje Basado en Proyectos permite que los participantes construyan conocimientos a partir de la formulación y desarrollo de proyectos reales. Según Thomas (2000), el ABP favorece la integración entre teoría y práctica, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas contextualizados.

## 6. Estructura del modelo

El modelo articula tres dimensiones formativas:

- **Dimensión sociológica:** comprensión del contexto territorial, fortalecimiento del capital social y trabajo en red.
- **Dimensión psicológica:** desarrollo de la motivación, la autoconfianza, la resiliencia y el liderazgo.
- **Dimensión de gestión administrativa:** planeación, mercadeo, finanzas básicas y sostenibilidad del emprendimiento.

Estas dimensiones se desarrollan de manera transversal mediante proyectos emprendedores reales, acompañados por la universidad en su función de proyección social.

## 7. Representación gráfica del modelo

### Figura 1

*Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad en el barrio San Francisco de Cartagena.*

*Note: La figura presenta la estructura integral del modelo, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (andragogía, heurística, pedagogía crítica y Aprendizaje basado en Proyectos); los componentes curriculares y las estrategias de desarrollo de capital social, situadas al emprendedor y su contexto territorial como eje central del emprendimiento. Elocución propia.*

*8. Estado de validación del modelo (para diligenciamiento por expertos)*

### Modelo Pedagógico-Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario

Heutagogía UNAD - Pedagogía Crítica - Formación Integral del Emprendedor



**Nota.** La figura presenta la estructura integral del modelo, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (andragogía, heutagogía, pedagogía crítica y Aprendizaje Basado en Proyectos), los componentes curriculares y las estrategias de desarrollo de capital social, situando al emprendedor y su contexto territorial como eje central del proceso formativo. Elaboración propia.

#### 8. Matriz de validación del modelo (para diligenciamiento por expertos)

La siguiente matriz se integra al documento síntesis con el fin de que los expertos puedan **evaluar directamente el modelo**, valorando de manera cuantitativa y cualitativa su pertinencia, coherencia, fundamentación pedagógica, viabilidad e impacto social.

#### Escala de valoración

Valor Interpretación

- |   |                     |   |
|---|---------------------|---|
| 1 | No cumple           |   |
| 2 | Cumple parcialmente | 4 |
| 3 | Cumple              |   |
| 4 | Cumple ampliamente  |   |

#### Dimensión 1. Pertinencia contextual

Ítem Criterio de evaluación

		1	2	3	4	Observaciones del experto
1	El modelo responde a las necesidades socioeconómicas del barrio San Francisco de Cartagena	4		X		
2	El modelo es pertinente para contextos de vulnerabilidad social	4				4
3	El modelo reconoce los saberes previos y la experiencia de los emprendedores	3				

#### Dimensión 2. Coherencia interna del modelo

Ítem Criterio de evaluación

		1	2	3	4	Observaciones del experto
4	Existe coherencia entre el objetivo general y los componentes del modelo	4				

- 5 Los fundamentos pedagógicos están articulados con los componentes curriculares 4
- 6 La relación entre contexto, metodología y resultados esperados es clara 4

### Dimensión 3. Fundamentación pedagógica

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
7	La andragogía es adecuada para la población objetivo				4	
8	El enfoque heurístico fortalece la autonomía y el aprendizaje autodeterminado				4	
9	La pedagogía crítica promueve empoderamiento y transformación social				4	4
10	El ABP es pertinente para el contexto territorial				4	

### Dimensión 4. Metodología de enseñanza-aprendizaje

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
11	La metodología propuesta es clara y comprensible				4	
12	La ruta metodológica es flexible y adaptable al contexto				4	4
13	Las estrategias didácticas facilitan el aprendizaje significativo				4	

### Dimensión 5. Viabilidad de implementación

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
14	El modelo es viable considerando limitaciones de recursos y tiempo				4	

- |    |  |   |   |
|----|--|---|---|
| 15 | El modelo puede implementarse desde la proyección social universitaria | 4 | 4 |
| 16 | El acompañamiento institucional propuesto es suficiente                | 4 |   |

#### Dimensión 6. Impacto social y sostenibilidad

Ítem	Criterio de evaluación	Observaciones del experto			
		1	2	3	4
17	El modelo fortalece el capital social y las redes de apoyo				4
18	El modelo contribuye a la dignificación de la vida de los emprendedores				4
19	El modelo tiene potencial de sostenibilidad en el tiempo				4

#### Observaciones generales del experto

El Modelo es pertinente y viable.

#### Conclusión del experto

- No es pertinente
- Requiere ajustes sustanciales
- Es pertinente con ajustes menores
- Es pertinente y viable para su implementación ✓

#### 9. Alcance del modelo

Se espera que el modelo fortalezca las habilidades gerenciales de los emprendedores, promueva redes de apoyo comunitarias e institucionales y contribuya al desarrollo socioeconómico sostenible del barrio San Francisco de Cartagena. Asimismo, el modelo es flexible y replicable en otros contextos de vulnerabilidad con características similares.

#### Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Hase, S., & Kenyon, C. (2000). From andragogy to heutagogy. *ULTIBASE Articles*.

Knowles, M. (1980). *The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy*. Cambridge Books.

Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Autodesk Foundation.

Nombre completo: *Ximena Espinosa*

Máximo nivel de formación (Maestría / Doctorado): *maestría*

Título profesional: *abogada*

Área de especialización: *Docente, emprendedor en el área del arte en la ciudad de Cartagena*

Documento Síntesis del Modelo de Proyección Social (Versión Resumida para Expertos)

#### 1. Título del modelo

**Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad: Barrio San Francisco de Cartagena**

#### 2. Propósito del documento

El presente documento tiene como finalidad **facilitar la comprensión integral del modelo propuesto** a los expertos convocados para su validación académica. Se presenta una versión resumida que expone el contexto, la estructura del modelo, sus fundamentos pedagógicos y su alcance, permitiendo una valoración informada y rigurosa.

#### 3. Contexto de aplicación

El modelo se orienta a emprendedores del barrio San Francisco de Cartagena, territorio caracterizado por condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, alta informalidad productiva, trayectorias educativas heterogéneas y limitado acceso a redes institucionales. La población objetivo está conformada principalmente por adultos, cuyos aprendizajes se han construido desde la experiencia y la práctica cotidiana.

El modelo reconoce los saberes previos, las dinámicas culturales del territorio y las restricciones de tiempo y recursos, proponiendo una intervención formativa flexible, pertinente y contextualizada.

#### 4. Objetivo general del modelo

Diseñar un Modelo de Proyección Social para la enseñanza del emprendimiento en el barrio San Francisco de Cartagena que, mediante el fortalecimiento de habilidades gerenciales y la promoción del capital social, contribuya a la dignificación de la vida y al desarrollo socioeconómico sostenible de sus habitantes.

#### 5. Fundamentos pedagógicos del modelo

El modelo se sustenta en un enfoque pedagógico integrador, articulando los siguientes fundamentos teóricos:

##### 5.1 Andragogía

La andragogía concibe al adulto como un sujeto autónomo, orientado a aprendizajes significativos y a la aplicación inmediata del conocimiento. Knowles (1980) señala que el aprendizaje en adultos se fundamenta en la experiencia, la necesidad de resolver problemas reales y la autogestión del proceso formativo.

### 5.2 Heutagogía (Modelo UNAD)

La heutagogía enfatiza el aprendizaje autodeterminado, promoviendo la capacidad del estudiante para definir sus rutas de aprendizaje, tomar decisiones y desarrollar competencias para contextos cambiantes (Hase & Kenyon, 2000). En coherencia con el modelo educativo de la UNAD, este enfoque favorece la autonomía, la flexibilidad y el aprendizaje permanente.

### 5.3 Pedagogía crítica y pedagogía de la esperanza

Desde la pedagogía crítica, la educación es entendida como una práctica de transformación social. Freire (1970) plantea que el aprendizaje debe propiciar la lectura crítica de la realidad y el empoderamiento de los sujetos. La pedagogía de la esperanza concibe el emprendimiento como una posibilidad concreta de dignificación de la vida y construcción de futuro.

### 5.4 Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

El Aprendizaje Basado en Proyectos permite que los participantes construyan conocimientos a partir de la formulación y desarrollo de proyectos reales. Según Thomas (2000), el ABP favorece la integración entre teoría y práctica, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas contextualizados.

## 6. Estructura del modelo

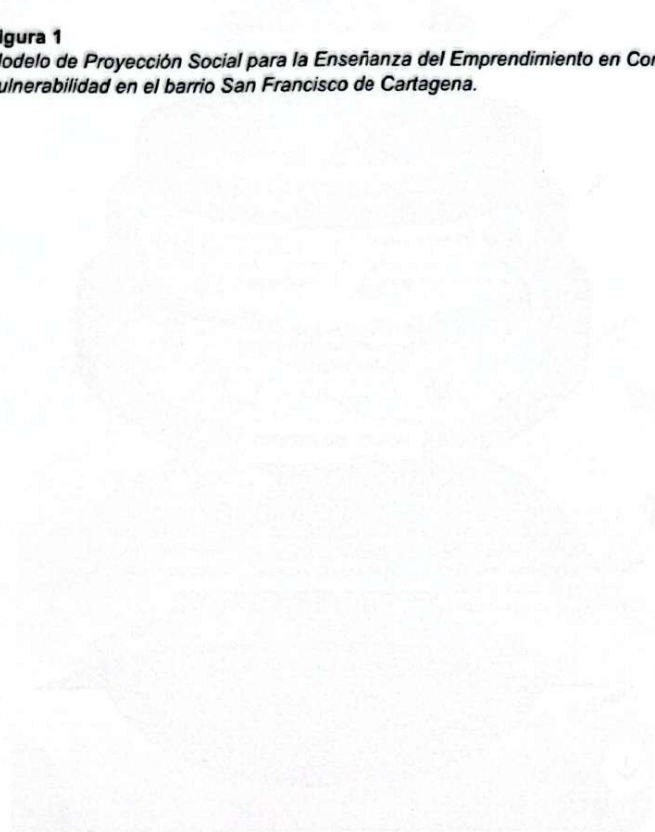
El modelo articula tres dimensiones formativas:

- **Dimensión sociológica:** comprensión del contexto territorial, fortalecimiento del capital social y trabajo en red.
- **Dimensión psicológica:** desarrollo de la motivación, la autoconfianza, la resiliencia y el liderazgo.
- **Dimensión de gestión administrativa:** planeación, mercadeo, finanzas básicas y sostenibilidad del emprendimiento.

Estas dimensiones se desarrollan de manera transversal mediante proyectos emprendedores reales, acompañados por la universidad en su función de proyección social.

### 7. Representación gráfica del modelo

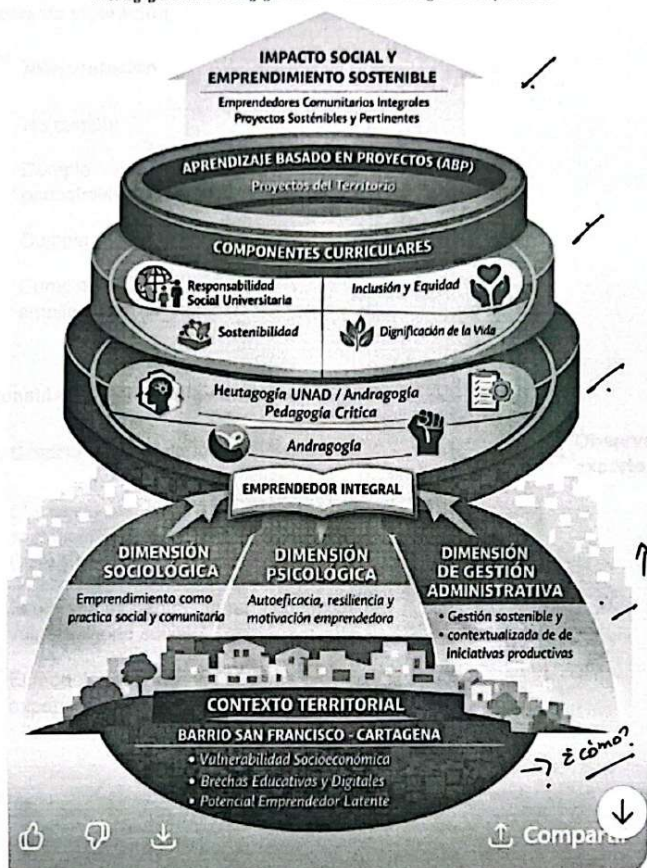
**Figura 1**  
*Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad en el barrio San Francisco de Cartagena.*



Este es el texto descriptivo del modelo, que describe la estructura del modelo y los elementos que lo componen. El texto es muy tenue y difícil de leer, pero parece describir los componentes del modelo de proyección social.

## Modelo Pedagógico-Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario

Heutagogía UNAD - Pedagogía Crítica - Formación Integral del Emprendedor



**Nota.** La figura presenta la estructura integral del modelo, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (andragogía, heutagogía, pedagogía crítica y Aprendizaje Basado en Proyectos), los componentes curriculares y las estrategias de desarrollo de capital social, situando al emprendedor y su contexto territorial como eje central del proceso formativo. Elaboración propia.

### 8. Matriz de validación del modelo (para diligenciamiento por expertos)

La siguiente matriz se integra al documento síntesis con el fin de que los expertos puedan evaluar directamente el modelo, valorando de manera cuantitativa y cualitativa su pertinencia, coherencia, fundamentación pedagógica, viabilidad e impacto social.

#### Escala de valoración

Valor	Interpretación
1	No cumple
2	Cumple parcialmente
3	Cumple
4	Cumple ampliamente

#### Dimensión 1. Pertinencia contextual

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
1	El modelo responde a las necesidades socioeconómicas del barrio San Francisco de Cartagena				4	
2	El modelo es pertinente para contextos de vulnerabilidad social				4	
3	El modelo reconoce los saberes previos y la experiencia de los emprendedores				4	

#### Dimensión 2. Coherencia interna del modelo

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
4	Existe coherencia entre el objetivo general y los componentes del modelo				4	

5	Los fundamentos pedagógicos están articulados con los componentes curriculares	4
6	La relación entre contexto, metodología y resultados esperados es clara	4

### Dimensión 3. Fundamentación pedagógica

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
7	La andragogía es adecuada para la población objetivo				4	
8	El enfoque heurístico fortalece la autonomía y el aprendizaje autodeterminado				4	
9	La pedagogía crítica promueve empoderamiento y transformación social				4	
10	El ABP es pertinente para el contexto territorial				4	

### Dimensión 4. Metodología de enseñanza-aprendizaje

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
11	La metodología propuesta es clara y comprensible				4	
12	La ruta metodológica es flexible y adaptable al contexto				4	
13	Las estrategias didácticas facilitan el aprendizaje significativo				3	

### Dimensión 5. Viabilidad de implementación

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
14	El modelo es viable considerando limitaciones de recursos y tiempo				4	

- 15 El modelo puede implementarse desde la proyección social universitaria 4
- 16 El acompañamiento institucional propuesto es suficiente 4

#### Dimensión 6. Impacto social y sostenibilidad

Ítem	Criterio de evaluación	Observaciones del experto			
		1	2	3	4
17	El modelo fortalece el capital social y las redes de apoyo				4
18	El modelo contribuye a la dignificación de la vida de los emprendedores				4
19	El modelo tiene potencial de sostenibilidad en el tiempo				4.

#### Observaciones generales del experto

Es un modelo innovador y altamente pertinente, para que sea replicable según en su medida mayor desapega de los estereotipos.

#### Conclusión del experto

- No es pertinente
- Requiere ajustes sustanciales
- Es pertinente con ajustes menores
- \* Es pertinente y viable para su implementación.

#### 9. Alcance del modelo

Se espera que el modelo fortalezca las habilidades gerenciales de los emprendedores, promueva redes de apoyo comunitarias e institucionales y contribuya al desarrollo socioeconómico sostenible del barrio San Francisco de Cartagena. Asimismo, el modelo es flexible y replicable en otros contextos de vulnerabilidad con características similares.

#### Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

- Hase, S., & Kenyon, C. (2000). From andragogy to heutagogy. *ULTIBASE Articles*.
- Knowles, M. (1980). *The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy*. Cambridge Books.
- Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Autodesk Foundation.

Nombre completo: **Julio Cesar Sanchez**

Máximo nivel de formación (Maestría / Doctorado): **Maestría en Gestión de Negocios Internacionales**

Título profesional: **Economista - Negocios Internacionales**

Área de especialización: **Docente unadista**

Documento Síntesis del Modelo de Proyección Social (Versión Resumida para Expertos)

#### 1. Título del modelo

**Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad: Barrio San Francisco de Cartagena**

#### 2. Propósito del documento

El presente documento tiene como finalidad **facilitar la comprensión integral del modelo propuesto** a los expertos convocados para su validación académica. Se presenta una versión resumida que expone el contexto, la estructura del modelo, sus fundamentos pedagógicos y su alcance, permitiendo una valoración informada y rigurosa.

#### 3. Contexto de aplicación

El modelo se orienta a emprendedores del barrio San Francisco de Cartagena, territorio caracterizado por condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, alta informalidad productiva, trayectorias educativas heterogéneas y limitado acceso a redes institucionales: La población objetivo está conformada principalmente por adultos, cuyos aprendizajes se han construido desde la experiencia y la práctica cotidiana.

El modelo reconoce los saberes previos, las dinámicas culturales del territorio y las restricciones de tiempo y recursos, proponiendo una intervención formativa flexible, pertinente y contextualizada.

#### 4. Objetivo general del modelo

Diseñar un Modelo de Proyección Social para la enseñanza del emprendimiento en el barrio San Francisco de Cartagena que, mediante el fortalecimiento de habilidades gerenciales y la promoción del capital social, contribuya a la dignificación de la vida y al desarrollo socioeconómico sostenible de sus habitantes.

#### 5. Fundamentos pedagógicos del modelo

El modelo se sustenta en un enfoque pedagógico integrador, articulando los siguientes fundamentos teóricos:

##### 5.1 Andragogía

La andragogía concibe al adulto como un sujeto autónomo, orientado a aprendizajes significativos y a la aplicación inmediata del conocimiento. Knowles (1980) señala que el aprendizaje en adultos se fundamenta en la experiencia, la necesidad de resolver problemas reales y la autogestión del proceso formativo.

### **5.2 Heutagogía (Modelo UNAD)**

La heutagogía enfatiza el aprendizaje autodeterminado, promoviendo la capacidad del estudiante para definir sus rutas de aprendizaje, tomar decisiones y desarrollar competencias para contextos cambiantes (Hase & Kenyon, 2000). En coherencia con el modelo educativo de la UNAD, este enfoque favorece la autonomía, la flexibilidad y el aprendizaje permanente.

### **5.3 Pedagogía crítica y pedagogía de la esperanza**

Desde la pedagogía crítica, la educación es entendida como una práctica de transformación social. Freire (1970) plantea que el aprendizaje debe propiciar la lectura crítica de la realidad y el empoderamiento de los sujetos. La pedagogía de la esperanza concibe el emprendimiento como una posibilidad concreta de dignificación de la vida y construcción de futuro.

### **5.4 Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)**

El Aprendizaje Basado en Proyectos permite que los participantes construyan conocimientos a partir de la formulación y desarrollo de proyectos reales. Según Thomas (2000), el ABP favorece la integración entre teoría y práctica, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas contextualizados.

## **6. Estructura del modelo**

El modelo articula tres dimensiones formativas:

- **Dimensión sociológica:** comprensión del contexto territorial, fortalecimiento del capital social y trabajo en red.
- **Dimensión psicológica:** desarrollo de la motivación, la autoconfianza, la resiliencia y el liderazgo.
- **Dimensión de gestión administrativa:** planeación, mercadeo, finanzas básicas y sostenibilidad del emprendimiento.

Estas dimensiones se desarrollan de manera transversal mediante proyectos emprendedores reales, acompañados por la universidad en su función de proyección social.

## 7. Representación gráfica del modelo

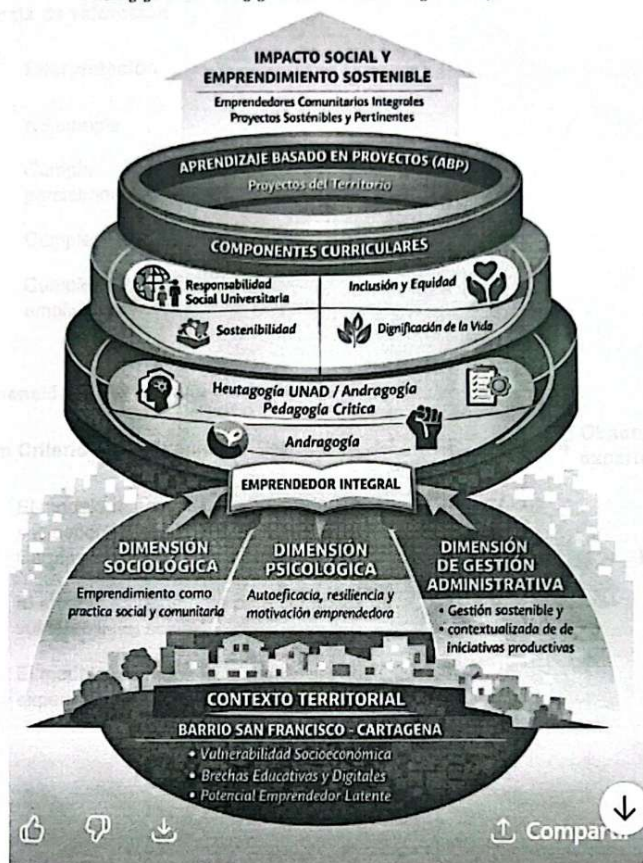
**Figura 1**  
*Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad en el barrio San Francisco de Cartagena.*

Este modelo presenta la estructura integral del modelo de enseñanza del emprendimiento pedagógico en el barrio San Francisco de Cartagena, considerando los aspectos pedagógicos, metodológicos, didácticos y éticos y los aspectos organizativos, administrativos, culturales y las estrategias de desarrollo de calidad social, dentro del emprendimiento y la actividad de enseñanza del emprendimiento.

El formato de validación del modelo (para el emprendimiento por expertos).

### Modelo Pedagógico-Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario

Heutagogía UNAD - Pedagogía Crítica - Formación Integral del Emprendedor



**Nota.** La figura presenta la estructura integral del modelo, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (andragogía, heutagogía, pedagogía crítica y Aprendizaje Basado en Proyectos), los componentes curriculares y las estrategias de desarrollo de capital social, situando al emprendedor y su contexto territorial como eje central del proceso formativo. Elaboración propia.

#### 8. Matriz de validación del modelo (para diligenciamiento por expertos)

La siguiente matriz se integra al documento síntesis con el fin de que los expertos puedan **evaluar directamente el modelo**, valorando de manera cuantitativa y cualitativa su pertinencia, coherencia, fundamentación pedagógica, viabilidad e impacto social.

#### Escala de valoración

#### Valor Interpretación

- |   |                     |   |
|---|---------------------|---|
| 1 | No cumple           | 4 |
| 2 | Cumple parcialmente |   |
| 3 | Cumple              |   |
| 4 | Cumple ampliamente  |   |

#### Dimensión 1. Pertinencia contextual

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
1	El modelo responde a las necesidades socioeconómicas del barrio San Francisco de Cartagena				4	
2	El modelo es pertinente para contextos de vulnerabilidad social				4	4
3	El modelo reconoce los saberes previos y la experiencia de los emprendedores				4	

#### Dimensión 2. Coherencia interna del modelo

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
4	Existe coherencia entre el objetivo general y los componentes del modelo				4	

5	Los fundamentos pedagógicos están articulados con los componentes curriculares	4	4
6	La relación entre contexto, metodología y resultados esperados es clara	4	

### Dimensión 3. Fundamentación pedagógica

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
7	La andragogía es adecuada para la población objetivo				4	
8	El enfoque heutagógico fortalece la autonomía y el aprendizaje autodeterminado				4	4
9	La pedagogía crítica promueve empoderamiento y transformación social				4	
10	El ABP es pertinente para el contexto territorial				4	

PASOS

### Dimensión 4. Metodología de enseñanza–aprendizaje

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
11	La metodología propuesta es clara y comprensible				4	
12	La ruta metodológica es flexible y adaptable al contexto				4	4
13	Las estrategias didácticas facilitan el aprendizaje significativo				4	

### Dimensión 5. Viabilidad de implementación

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
14	El modelo es viable considerando limitaciones de recursos y tiempo				4	

15	El modelo puede implementarse desde la proyección social universitaria	4	4
16	El acompañamiento institucional propuesto es suficiente	4	

#### Dimensión 6. Impacto social y sostenibilidad

Ítem	Criterio de evaluación	Observaciones del experto			
		1	2	3	4
17	El modelo fortalece el capital social y las redes de apoyo				4
18	El modelo contribuye a la dignificación de la vida de los emprendedores				4
19	El modelo tiene potencial de sostenibilidad en el tiempo				4

#### Observaciones generales del experto

PODRÍA PENSARSE EN CAMBIAR EL TÉRMINO "ENSEÑANZA DEL EMPRENDIMIENTO" POR "POTENCIACIÓN DEL EMPRENDIMIENTO" DANDO MÁS IMPORTANCIA A LAS DIMENSIONES SOCIOLOGICA Y PSICOLÓGICA.

#### Conclusión del experto

- No es pertinente
- Requiere ajustes sustanciales
- Es pertinente con ajustes menores
- Es pertinente y viable para su implementación ✓

#### 9. Alcance del modelo

Se espera que el modelo fortalezca las habilidades gerenciales de los emprendedores, promueva redes de apoyo comunitarias e institucionales y contribuya al desarrollo socioeconómico sostenible del barrio San Francisco de Cartagena. Asimismo, el modelo es flexible y replicable en otros contextos de vulnerabilidad con características similares.

#### Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Hase, S., & Kenyon, C. (2000). From andragogy to heutagogy. *ULTIBASE Articles*.

Knowles, M. (1980). *The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy*. Cambridge Books.

Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Autodesk Foundation.

Nombre completo: *Karen Lambis Santoya.*

Máximo nivel de formación (Maestría / Doctorado): *Especialista en Gerencia de Pro*

Título profesional: *Trabajo social* *Maestría: Psicología Educativa*

Área de especialización: *Docente unidista*

**Documento Síntesis del Modelo de Proyección Social (Versión Resumida para Expertos)**

**1. Título del modelo**

**Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad: Barrio San Francisco de Cartagena**

**2. Propósito del documento**

El presente documento tiene como finalidad **facilitar la comprensión integral del modelo propuesto** a los expertos convocados para su validación académica. Se presenta una versión resumida que expone el contexto, la estructura del modelo, sus fundamentos pedagógicos y su alcance, permitiendo una valoración informada y rigurosa.

**3. Contexto de aplicación**

El modelo se orienta a emprendedores del barrio San Francisco de Cartagena, territorio caracterizado por condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, alta informalidad productiva, trayectorias educativas heterogéneas y limitado acceso a redes institucionales. La población objetivo está conformada principalmente por adultos, cuyos aprendizajes se han construido desde la experiencia y la práctica cotidiana.

El modelo reconoce los saberes previos, las dinámicas culturales del territorio y las restricciones de tiempo y recursos, proponiendo una intervención formativa flexible, pertinente y contextualizada.

**4. Objetivo general del modelo**

Diseñar un Modelo de Proyección Social para la enseñanza del emprendimiento en el barrio San Francisco de Cartagena que, mediante el fortalecimiento de habilidades gerenciales y la promoción del capital social, contribuya a la dignificación de la vida y al desarrollo socioeconómico sostenible de sus habitantes.

**5. Fundamentos pedagógicos del modelo**

El modelo se sustenta en un enfoque pedagógico integrador, articulando los siguientes fundamentos teóricos:

**5.1 Andragogía**

La andragogía concibe al adulto como un sujeto autónomo, orientado a aprendizajes significativos y a la aplicación inmediata del conocimiento. Knowles (1980) señala que el aprendizaje en adultos se fundamenta en la experiencia, la necesidad de resolver problemas reales y la autogestión del proceso formativo.

### 5.2 Heutagogía (Modelo UNAD)

La heutagogía enfatiza el aprendizaje autodeterminado, promoviendo la capacidad del estudiante para definir sus rutas de aprendizaje, tomar decisiones y desarrollar competencias para contextos cambiantes (Hase & Kenyon, 2000). En coherencia con el modelo educativo de la UNAD, este enfoque favorece la autonomía, la flexibilidad y el aprendizaje permanente.

### 5.3 Pedagogía crítica y pedagogía de la esperanza

Desde la pedagogía crítica, la educación es entendida como una práctica de transformación social. Freire (1970) plantea que el aprendizaje debe propiciar la lectura crítica de la realidad y el empoderamiento de los sujetos. La pedagogía de la esperanza concibe el emprendimiento como una posibilidad concreta de dignificación de la vida y construcción de futuro.

### 5.4 Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

El Aprendizaje Basado en Proyectos permite que los participantes construyan conocimientos a partir de la formulación y desarrollo de proyectos reales. Según Thomas (2000), el ABP favorece la integración entre teoría y práctica, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas contextualizados.

## 6. Estructura del modelo

El modelo articula tres dimensiones formativas:

- **Dimensión sociológica:** comprensión del contexto territorial, fortalecimiento del capital social y trabajo en red.
- **Dimensión psicológica:** desarrollo de la motivación, la autoconfianza, la resiliencia y el liderazgo.
- **Dimensión de gestión administrativa:** planeación, mercadeo, finanzas básicas y sostenibilidad del emprendimiento.

Estas dimensiones se desarrollan de manera transversal mediante proyectos emprendedores reales, acompañados por la universidad en su función de proyección social.

## 7. Representación gráfica del modelo

### Figura 1

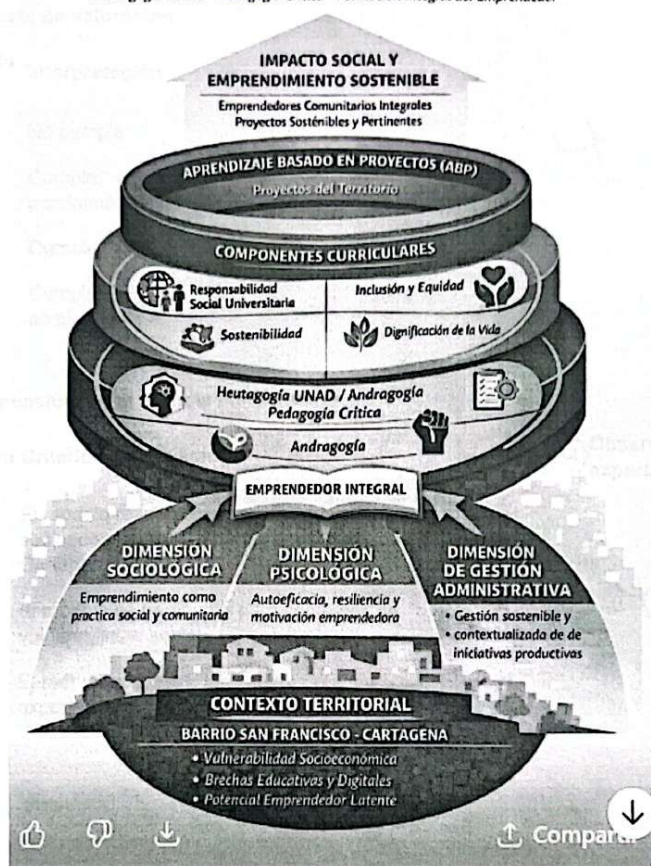
*Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad en el barrio San Francisco de Cartagena.*

Nota: La línea roja indica la estructura principal del modelo, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (pedagogía, pedagogía crítica y APE), el eje de la Estructura, los contenidos curriculares y las estrategias de desarrollo de competencias, así como el contexto familiar como eje central del modelo.

El diagrama de validación del modelo (para diligenciamiento por expertos)

### Modelo Pedagógico-Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario

Heutagogía UNAD - Pedagogía Crítica - Formación Integral del Emprendedor



**Nota.** La figura presenta la estructura integral del modelo, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (andragogía, heutagogía, pedagogía crítica y Aprendizaje Basado en Proyectos), los componentes curriculares y las estrategias de desarrollo de capital social, situando al emprendedor y su contexto territorial como eje central del proceso formativo. Elaboración propia.

#### 8. Matriz de validación del modelo (para diligenciamiento por expertos)

La siguiente matriz se integra al documento síntesis con el fin de que los expertos puedan **evaluar directamente el modelo**, valorando de manera cuantitativa y cualitativa su pertinencia, coherencia, fundamentación pedagógica, viabilidad e impacto social.

#### Escala de valoración

Valor Interpretación

1 No cumple

2 Cumple parcialmente

3 Cumple

④ Cumple ampliamente

4

#### Dimensión 1. Pertinencia contextual

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	④ Observaciones del experto
1	El modelo responde a las necesidades socioeconómicas del barrio San Francisco de Cartagena			4	
2	El modelo es pertinente para contextos de vulnerabilidad social		3.		4
3	El modelo reconoce los saberes previos y la experiencia de los emprendedores			4.	

#### Dimensión 2. Coherencia interna del modelo

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	③	4 Observaciones del experto
4	Existe coherencia entre el objetivo general y los componentes del modelo			3.	

5	Los fundamentos pedagógicos están articulados con los componentes curriculares	4.	3
6	La relación entre contexto, metodología y resultados esperados es clara	3.	

### Dimensión 3. Fundamentación pedagógica

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
7	La andragogía es adecuada para la población objetivo				4.	
8	El enfoque heutagógico fortalece la autonomía y el aprendizaje autodeterminado				4.	4
9	La pedagogía crítica promueve empoderamiento y transformación social				4	
10	El ABP es pertinente para el contexto territorial				4	

### Dimensión 4. Metodología de enseñanza–aprendizaje

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
11	La metodología propuesta es clara y comprensible				4	
12	La ruta metodológica es flexible y adaptable al contexto				4	4
13	Las estrategias didácticas facilitan el aprendizaje significativo				4	

### Dimensión 5. Viabilidad de implementación

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
14	El modelo es viable considerando limitaciones de recursos y tiempo				3	

- 15 El modelo puede implementarse desde la proyección social universitaria 4. 4
- 16 El acompañamiento institucional propuesto es suficiente 4.

#### Dimensión 6. Impacto social y sostenibilidad

Ítem	Criterio de evaluación	Observaciones del experto			
		1	2	3	4
17	El modelo fortalece el capital social y las redes de apoyo				4
18	El modelo contribuye a la dignificación de la vida de los emprendedores				4
19	El modelo tiene potencial de sostenibilidad en el tiempo			3	

#### Observaciones generales del experto

#### Conclusión del experto

- No es pertinente
- Requiere ajustes sustanciales
- Es pertinente con ajustes menores
- Es pertinente y viable para su implementación ✓

#### 9. Alcance del modelo

Se espera que el modelo fortalezca las habilidades gerenciales de los emprendedores, promueva redes de apoyo comunitarias e institucionales y contribuya al desarrollo socioeconómico sostenible del barrio San Francisco de Cartagena. Asimismo, el modelo es flexible y replicable en otros contextos de vulnerabilidad con características similares.

#### Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Hase, S., & Kenyon, C. (2000). From andragogy to heutagogy. *ULTIBASE Articles*.

Knowles, M. (1980). *The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy*. Cambridge Books.

Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Autodesk Foundation.

Nombre completo: **María Del Socorro Simancas Argote**

Máximo nivel de formación (Maestría / Doctorado): **Educación**

Título profesional: **Fondación de la Maestría en Educación**

Área de especialización: **Docente Vider**

**Documento Síntesis del Modelo de Proyección Social (Versión Resumida para Expertos)**

### 1. Título del modelo

**Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad: Barrio San Francisco de Cartagena**

### 2. Propósito del documento

El presente documento tiene como finalidad **facilitar la comprensión integral del modelo propuesto** a los expertos convocados para su validación académica. Se presenta una versión resumida que expone el contexto, la estructura del modelo, sus fundamentos pedagógicos y su alcance, permitiendo una valoración informada y rigurosa.

### 3. Contexto de aplicación

El modelo se orienta a emprendedores del barrio San Francisco de Cartagena, territorio caracterizado por condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, alta informalidad productiva, trayectorias educativas heterogéneas y limitado acceso a redes institucionales. La población objetivo está conformada principalmente por adultos, cuyos aprendizajes se han construido desde la experiencia y la práctica cotidiana.

El modelo reconoce los saberes previos, las dinámicas culturales del territorio y las restricciones de tiempo y recursos, proponiendo una intervención formativa flexible, pertinente y contextualizada.

### 4. Objetivo general del modelo

Diseñar un Modelo de Proyección Social para la enseñanza del emprendimiento en el barrio San Francisco de Cartagena que, mediante el fortalecimiento de habilidades gerenciales y la promoción del capital social, contribuya a la dignificación de la vida y al desarrollo socioeconómico sostenible de sus habitantes.

### 5. Fundamentos pedagógicos del modelo

El modelo se sustenta en un enfoque pedagógico integrador, articulando los siguientes fundamentos teóricos:

#### 5.1 Andragogía

La andragogía concibe al adulto como un sujeto autónomo, orientado a aprendizajes significativos y a la aplicación inmediata del conocimiento. Knowles (1980) señala que el aprendizaje en adultos se fundamenta en la experiencia, la necesidad de resolver problemas reales y la autogestión del proceso formativo.

### 5.2 Heutagogía (Modelo UNAD)

La heutagogía enfatiza el aprendizaje autodeterminado, promoviendo la capacidad del estudiante para definir sus rutas de aprendizaje, tomar decisiones y desarrollar competencias para contextos cambiantes (Hase & Kenyon, 2000). En coherencia con el modelo educativo de la UNAD, este enfoque favorece la autonomía, la flexibilidad y el aprendizaje permanente.

### 5.3 Pedagogía crítica y pedagogía de la esperanza

Desde la pedagogía crítica, la educación es entendida como una práctica de transformación social. Freire (1970) plantea que el aprendizaje debe propiciar la lectura crítica de la realidad y el empoderamiento de los sujetos. La pedagogía de la esperanza concibe el emprendimiento como una posibilidad concreta de dignificación de la vida y construcción de futuro.

### 5.4 Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

El Aprendizaje Basado en Proyectos permite que los participantes construyan conocimientos a partir de la formulación y desarrollo de proyectos reales. Según Thomas (2000), el ABP favorece la integración entre teoría y práctica, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas contextualizados.

## 6. Estructura del modelo

El modelo articula tres dimensiones formativas:

- **Dimensión sociológica:** comprensión del contexto territorial, fortalecimiento del capital social y trabajo en red.
- **Dimensión psicológica:** desarrollo de la motivación, la autoconfianza, la resiliencia y el liderazgo.
- **Dimensión de gestión administrativa:** planeación, mercadeo, finanzas básicas y sostenibilidad del emprendimiento.

Estas dimensiones se desarrollan de manera transversal mediante proyectos emprendedores reales, acompañados por la universidad en su función de proyección social.

## 7. Representación gráfica del modelo

**Figura 1**  
**Modelo de Proyección Social para la Enseñanza del Emprendimiento en Contextos de Vulnerabilidad en el barrio San Francisco de Cartagena.**

Nota. La figura presenta la estructura integral del proceso, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (pedagogía, psicopedagogía, pedagogía crítica y Aprendizaje Basado en Proyectos), acciones específicas particulares; las estrategias de desarrollo de capital social, alianzas al emprendedor y su entorno territorial como el control del proceso formativo. (Elaboración propia)

### Modelo Pedagógico-Curricular de Proyección Social para el Emprendimiento Comunitario

Heutagogía UNAD - Pedagogía Crítica - Formación Integral del Emprendedor



**Nota.** La figura presenta la estructura integral del modelo, en la cual se articulan los fundamentos pedagógicos (andragogía, heutagogía, pedagogía crítica y Aprendizaje Basado en Proyectos), los componentes curriculares y las estrategias de desarrollo de capital social, situando al emprendedor y su contexto territorial como eje central del proceso formativo. Elaboración propia.

#### 8. Matriz de validación del modelo (para diligenciamiento por expertos)

La siguiente matriz se integra al documento síntesis con el fin de que los expertos puedan **evaluar directamente el modelo**, valorando de manera cuantitativa y cualitativa su pertinencia, coherencia, fundamentación pedagógica, viabilidad e impacto social.

**Escala de valoración**

Valor	Interpretación
1	No cumple
2	Cumple parcialmente
3	Cumple
4	Cumple ampliamente

3

**Dimensión 1. Pertinencia contextual**

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
1	El modelo responde a las necesidades socioeconómicas del barrio San Francisco de Cartagena			3		
2	El modelo es pertinente para contextos de vulnerabilidad social			3		3
3	El modelo reconoce los saberes previos y la experiencia de los emprendedores			3		

**Dimensión 2. Coherencia interna del modelo**

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
4	Existe coherencia entre el objetivo general y los componentes del modelo			3		3.3

- |   |  |   |
|---|--|---|
| 5 | Los fundamentos pedagógicos están articulados con los componentes curriculares | 4 |
| 6 | La relación entre contexto, metodología y resultados esperados es clara        | 3 |

### Dimensión 3. Fundamentación pedagógica

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
7	La andragogía es adecuada para la población objetivo				4	
8	El enfoque heutagógico fortalece la autonomía y el aprendizaje autodeterminado				4	4
9	La pedagogía crítica promueve empoderamiento y transformación social				4	
10	El ABP es pertinente para el contexto territorial				4	

### Dimensión 4. Metodología de enseñanza–aprendizaje

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
11	La metodología propuesta es clara y comprensible				3	
12	La ruta metodológica es flexible y adaptable al contexto				3	3
13	Las estrategias didácticas facilitan el aprendizaje significativo				3	

### Dimensión 5. Viabilidad de implementación

Ítem	Criterio de evaluación	1	2	3	4	Observaciones del experto
14	El modelo es viable considerando limitaciones de recursos y tiempo				3	

- 15 El modelo puede implementarse desde la proyección social universitaria 3 3
- 16 El acompañamiento institucional propuesto es suficiente 3

#### Dimensión 6. Impacto social y sostenibilidad

Ítem	Criterio de evaluación	Observaciones del experto			
		1	2	3	4
17	El modelo fortalece el capital social y las redes de apoyo			3	
18	El modelo contribuye a la dignificación de la vida de los emprendedores			3	3
19	El modelo tiene potencial de sostenibilidad en el tiempo			3	

#### Observaciones generales del experto

#### Conclusión del experto

- No es pertinente
- Requiere ajustes sustanciales
- Es pertinente con ajustes menores ✓
- Es pertinente y viable para su implementación

observación  
 construir en el modelo =  
 estilo de estrategia a  
 implementar en los M  
 de la comunidad  
 ¿Cómo será el proceso  
 de acercamiento?

#### 9. Alcance del modelo

Se espera que el modelo fortalezca las habilidades gerenciales de los emprendedores, promueva redes de apoyo comunitarias e institucionales y contribuya al desarrollo socioeconómico sostenible del barrio San Francisco de Cartagena. Asimismo, el modelo es flexible y replicable en otros contextos de vulnerabilidad con características similares.

#### Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Hase, S., & Kenyon, C. (2000). From andragogy to heutagogy. *ULTIBASE Articles*.

Knowles, M. (1980). *The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy*. Cambridge Books.

Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Autodesk Foundation.

**Figura 3.**

*Aplicación de la validación del modelo con un experto.*



*Fuente.* Elaboración propia.

**Figura 4.**

*Aplicación de la validación del modelo con un experto.*



*Fuente.* Elaboración propia.

**Figura 5.**

*Aplicación de la validación del modelo con un experto.*



*Fuente.* Elaboración propia.

**Figura 6.**

*Aplicación de la validación del modelo con un experto.*



*Fuente.* Elaboración propia.